

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

## REDACTORES.

D. RAMÓN SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJAREÑA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

CREUS Y MANSO (D. Juan).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑETA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GÓMEZ TORRES (D. Antonio).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

HERNANDO (D. Benito).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquín).

MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

PESET Y CERVERA (D. Vicente).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

USTARIZ (D. José).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Está en prensa y verá la luz en breve el tomo primero del Tratado de TERAPÉUTICA APLICADA de J. B. FONSSAGRIVES, con el cual se inaugurará el tercer año de esta Biblioteca.

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

## DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con hierro y quina, 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## SOLUCION CASES

## DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA  
DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía a la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

### EL HIERRO QUEVENNE

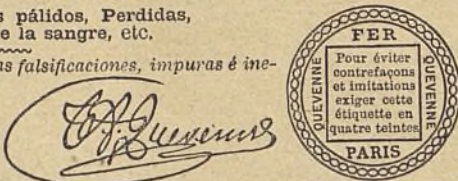
Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,  
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1834).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositorio general:  
Émile GENEVOIX,  
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



## ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las Afecciones del estómago, Diarreas gastro-intestinales, Dispepsias mucosas y nidrosas, Fiebres ardientes, Dispepsias acegosas ó cardialgicas, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusión de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

## ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS  
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias.»—Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos, » Precio 14 r. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

## ¡GREAT DISCOVERY!

### POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,  
fórmula de los Drs. BOUCHARD y GIMBERT  
las únicas empleadas en los hospitales de París.  
Bourgeaud, farm.º prov. de los hosp.  
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vine y aceite creosotados—La bot.ª 5 frs.

## VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACEUTICO DE 1.ª CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajaduras, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas, 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.





## RESÚMEN.

**BOLETIN DE LA SEMANA.**—Monopolio singularísimo.—Inauguración.—Tema que promete.—SECCION DE MADRID.—Lo maravilloso en medicina.—Fisiología de la digestión de los niños.—La trepanación del cráneo: estudio histórico-crítico de esta operación: la trepanación guiada por las localizaciones cerebrales por Lucas Championnière.—REVISTA TERAPÉUTICA.—PRENSA MÉDICA: *Extranjera*.—De las preparaciones pancreáticas y de su aplicación en el tratamiento de la dispepsia.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones en el año de 1878-79, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo.—Monte-pío facultativo.—Secretaría general.—Academia médico-quirúrgica española: Programa de premios para 1879.—VARIEDADES.—Higiene de la lectura.—La fiebre amarilla.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—La epidemia de Astrakan.—*Crónicas*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

**MONOPOLIO SINGULARÍSIMO.—INAUGURACION.—TEMA QUE PROMETE.**

¡Es muy peregrina manera la que hay en España de distribuir los honores y las recompensas para solemnizar los días de nuestro monarca!

Un solo ministerio propone recompensas, el de Fomento, y esto casi exclusivamente en instrucción pública, agricultura, industria, obras públicas, comercio y minas, llenando dos columnas de

## FOLLETIN.

HIGIENE DE LAS RAZAS PREHISTÓRICAS.

(CONCLUSION)

Tras las razas precedentes vinieron las neolíticas, con las cuales termina la época cuaternaria y principia el período geológico actual.

Al llegar á Europa la raza neolítica se encontró con restos de las razas cuaternarias. En las tumbas neolíticas de Solutré, como en las grutas sepulcrales de Marne, se han hallado cráneos de todos los tipos anteriores, excepto del de Canstadt. No por eso deja de pertenecer á un tipo nuevo el fondo de esta población neolítica que, por la belleza y regularidad de las formas óseas de la cabeza, no cede en nada á los europeos modernos. Además, las razas nuevas, cruzadas con las antiguas, formaron razas mestizas, casi tan variadas como en la actualidad.

Dinamarca es la nación que ha suministrado los primeros y más numerosos documentos sobre el régimen alimenticio de los hombres de la época neolítica, habiéndose averiguado, merced á aquellos, que la ictiofagia era su régimen predominante.

En esos montones de conchas hallados en las costas danesas, hánse descubierto los productos de la industria de aquella raza, reducidos casi siempre á piedras groseramente talladas. Sin embargo, en algunos puntos se encuentran en medio de estos vestigios de una industria muy rudimentaria, algunos objetos también de piedra, pero cuyo trabajo acusa el perfeccionamiento característico de

la *Gaceta* correspondiente al jueves 23 con los nombres de los agraciados, que pasan de 160.

¿Cuál es en este punto el criterio del Gobierno, si es que en sus actos se ajusta á otro criterio que el del favor ó el del capricho? ¿Acaso no hay en la nación otros méritos y servicios que recompensar?

Parece que por cada ministerio debería proponerse, cuando llegan estas grandes solemnidades en que el monarca debe recompensar al verdadero mérito, un corto número de condecoraciones bien merecidas y con sujeción á reglas que eviten hasta donde sea posible la arbitrariedad; pero ya nos hacemos cargo que este criterio uniforme y este orden desarmonizarían horriblemente en medio del desorden que en tantas esferas reina.

¿No hay nadie que preste buenos servicios en los ramos dependientes de los ministerios de Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernación, Guerra, Marina y Ultramar?

¿Nada valen los servicios prestados por el clero, por los funcionarios consagrados á la administración de justicia, por los abogados que honran al foro, por los militares y marinos de notorio mérito, y por los empleados en los diferentes ramos de la administración? ¿No han de ser extensivas tales

la piedra bruñida. Vivía allí una población en la actualidad olvidada, en estado salvaje primero, pero que más tarde adquirió cierto desarrollo social.

Los montones de conchas de que acabamos de hablar, tienen en algunos puntos de metro y medio á tres metros de espesor, de 30 á 60 de anchura y su longitud es en algunos hasta de 300 metros. En las regiones planas forman verdaderas colinas, en las que se encuentran conchas de ostras, almejas, etc. Abundan las espigas de los pescados y las osamentas de los mamíferos.

El hombre era entonces cazador y pescador. Verdad es que ya lo era antes, mas entonces se contentaba, en la pesca, con harponar las especies grandes, en tanto que en la época neolítica hizo uso del sedal y del hilillo.

En otros sitios se encuentran las pruebas materiales de los progresos introducidos en la higiene alimenticia por los hombres de esta época. A ellos se refieren los primeros vestigios de la molienda de los cereales, de esa industria que no se halla más que en los pueblos que de cazadores y pescadores se han convertido en agricultores, pasando por lo general por un estado intermedio, el estado pastoral.

Quizás fuera posible encontrar, al final de los tiempos cuaternarios, algunos indicios de esa especie de vida pastoril, pero ni en la época paleolítica ni en la neolítica podían hallarse pastores tales como nos los representan las tradiciones orientales ó los cantan los poetas bucólicos.

Hacia fines de los tiempos cuaternarios, la vida pastoril, si así puede llamarse, era muy especial y ruda. Si algunas tribus de esta época tuvieron rebaños de renos y de caballos, lo que es bastante probable, debían vivir estos en entera libertad como en las Steppas y en las Pampas. Sin embargo, el hombre de Solutré no es comparable á los



recompensas á muchas personas que reúnen altas calidades, aun cuando no hayan hecho mas que depositar gruesas cantidades en el Tesoro como contribuyentes, y mantenerse sumisos y pacíficos en medio de las partidas de gente turbulenta que, llena de cruces y cintajos, amenaza su propiedad y su reposo?

¿Ningun premio merecen los servicios prestados en Beneficencia? ¿Valen ménos los debidos á las clases médicas que los prestados por los maestros de escuela y por no corto número de obreros? Esos médicos de los hospitales; esos titulares de los pueblos; esos practicantes que tantos peligros arrostran incesantemente en los establecimientos benéficos, esos pobres enfermeros y hermanas de la caridad, ¿nada hacen digno de estimacion ni recompensa?

Lo dicho: no hay que esperar, por ahora, cosa ordenada, cuerda ni acomodada á justicia en el asunto que nos ocupa.

Necesario es reconocer que durante la vituperada época que queda atrás, tachada de más ó ménos revolucionaria, se acertó mejor á establecer un sistema de recompensas al crear la orden de María Victoria.

°°

El jueves último, á las dos de la tarde, en el Museo anatómico del Dr. Velasco, se efectuó la se-

Kirgis ni á los Gauchos, pues no educaba á sus caballos para el trabajo ni para la guerra; los tenía como una caza de reserva. Fué el mayor hipófago de los tiempos prehistóricos, puesto que sus restos de cocina contienen los huesos de más de 40.000 caballos; pero los tiempos eran difíciles, y sus vecinos, y aun él mismo, no estaban exentos del hambre ni de la enfermedad (1).

Así pues, en la época neolítica pasó el hombre, sin otra transición apreciable, de la caza y de la pesca á la agricultura, es decir, á la condicion social más favorable al progreso moral é intelectual, á ese estado afortunado que bajo el sol del Oriente, en las llanuras fecundadas por el Nilo, y en los bordes del Tigris y del Eufrates, dió un vuelo tan precoz y rápido á las dos primeras civilizaciones del mundo.

El hombre neolítico trabajaba la piedra con un arte infinito. Sus bruñidores, sus armas, sus adornos, sus redes para pescar y cazar, aunque hechas con mucha perfeccion, interesan poco al higienista. No sucede lo propio con los molinos de cereales que tocan muy de cerca á la bromatología.

(1) En el armario 162 de la galería geológica de Lyon, se vé un esqueleto completo de mujer de la época Solutrée. Este esqueleto ha debido pertenecer á una mujer de unos 50 años de edad, y tiene en diversos puntos, principalmente en las caras anteriores de las tibias, exostosis muy pronunciadas. Nada sabemos de un modo preciso sobre su estructura,—dice el Sr. Rollet—pues no hemos creído conveniente darles ningun corte, pero tienen el mismo asiento y forma de los exostosis sifilíticos. Sin duda este esqueleto ofrece un caso muy curioso de patología prehistórica, y, á encontrar otros análogos con los que poder compararle, podría volverse á suscitar la tan controvertida cuestion del origen de la sífilis, y quizás referir este origen á una época muy anterior al descubrimiento de la América,

sion inaugural de la Sociedad Antropológica española. El acto, que se llevó á cabo ante una concurrencia escogida y numerosa, constó como todos los de su índole, de la lectura de la memoria de secretaria y del discurso doctrinal que en este año se habia encomendado al Sr. San Martin (don Basilio). El tema elegido por este señor no dejaba de ofrecer interés muy vivo, era la *seleccion sexual en la especie humana*: desarrollado por él, aun le ofreció mayor despues de conocido. Sabidas las condiciones de cultura, erudicion general y laboriosidad que en el Sr. San Martin concurren, se comprenderá que el discurso es uno de los documentos más notables por aquella sociedad publicados y que por su doctrina y lo original del asunto, bien merece un análisis más detenido del que en este *Boletín de la semana* podemos hacer á vuelo pluma.

\*°

Por lo visto, como el tiempo está templado, las Sociedades científicas se sienten *tocadas* por la pereza primaveral antes de haber pasado por la actividad del invierno; casi ninguna ha dado principio á las tareas públicas: la Sociedad ginecológica, si mal no tenemos entendido, las ha suspendido por ahora, y en la Real Academia de Medicina tampoco han comenzado. La Academia Médica quirúrgica, que por su carácter belicoso suele no

El más notable es el molino de Penchasteau, descubierto cerca de Nantes en un túmulo perteneciente á la época neolítica. Es de los más sencillos. Se reduce á una piedra oblonga, de 60 centímetros de ancha y escavada en su superficie superior. Evidentemente servia para romper los granos con un rodillo de piedra ó sólo con un guijarro redondo paseado por su escavacion.

Se han descubierto granos de trigo de la época neolítica, los cuales habian sufrido la accion del fuego.

Más tarde, en la época del bronce, cuando todo se perfecciona, se vé aparecer el molino formado por dos muelas superpuestas, de las cuales la una se mueve por encima de la otra.

En esta época tambien, se desarrolla el arte pastoril propiamente dicho, caracterizado por la esclavitud y la educacion de las especies animales domésticas.

Todo inclina á creer que el Asia fué la cuna del género humano, y que de allí vinieron los primeros animales con los cuales el hombre vivió. Mas sea de esto lo que fuere, lo cierto es que los hombres de la época neolítica introdujeron en el régimen alimenticio una mejora capital, la que consistió en la molienda y la coccion de los cereales. Aun fueron más lejos y se convirtieron en agricultores y pastores, sabiendo elegir en todo el reino animal las especies más útiles y teniendo ya por suyos la mayor parte de nuestros animales domésticos.

Su alimentacion no dependió ya únicamente de los azares de la caza y de la pesca. Su produccion aumentó, como en nuestros dias, por el trabajo, y el crecimiento de la poblacion fué consecuencia de la mayor abundancia de los alimentos. Tal es el progreso de que la higiene alimenticia es deudora á las razas prehistóricas pertenecientes al período geológico moderno, progreso considerable, aun com-



descuidarse en comenzar, y ser rehacia en concluir, hasta el pasado viernes no abrió sus sesiones literarias, haciéndolo con un discurso del señor Galdo, con el cual se puso á discusión el tema de la higiene de Madrid y de los medios de mejorarla. Creemos que la discusión será animada: saldrán á relucir las necrópolis y los cementerios, se discutirá la conveniencia ó inconveniencia de los plantíos; las competencias de las autoridades municipales y provinciales, y por tanto saldrán barajadas infinidad de cuestiones de higiene más ó menos trascendental, pues el punto, de puro complejo, es interminable. Ya iremos viendo lo que de la discusión se deduce, y el camino que esta lleva.

DECIO CARLAN.

## MADRID 26 DE ENERO DE 1879.

### LO MARAVILLOSO EN MEDICINA.

Muy poderosamente cautiva á la humana razón, siempre más ó menos insegura y vacilante por mucho que se ensorberbezca, todo lo que la maravilla y sorprende; aquello que no acierta á explicar fácil y prontamente. Crédulos unos, admiten, como absortos, los hechos más extraordinarios y las opiniones más peregrinas, en tanto que otros ánimos, hechos como de encargo para la duda, rechazan

parándolo con la cocción de los alimentos, que fué, como hemos dicho, la obra esencial de las razas cuaternarias.

Sin embargo, no sólo sirvió el fuego para mejorar el régimen alimenticio, sino que se hicieron también con él importantes aplicaciones á la higiene de las sepulturas.

Los lugares más antiguos que con destino á las inhumaciones se han descubierto, son posteriores al hombre de Canstadt; sin embargo, si no pertenecen á la primera raza humana conocida, se remontan al menos hasta los animales que fueron sus contemporáneos. El más notable de estos lugares es la gruta funeraria de Aurignac, explorada en 1860 por el Sr. Lartet, y que fué el punto de partida de todos los descubrimientos modernos en paleontología.

El hecho más general y más interesante para la higiene que se desprende del exámen de las grutas funerarias de los tiempos cuaternarios, lo propio que de los monumentos sepulcrales de la época neolítica, es el que, en estas dos épocas, el fuego no desempeñó mas que un papel accesorio en las sepulturas, pues la inhumación era la única que estaba entonces en uso.

Los cadáveres se colocaban en el interior del sepulcro en una actitud particular, y—costumbre extraña y cuya explicación se desconoce aún hoy día!— algunos de ellos tenían el cráneo perforado.

El fuego, pues, no servía en la época neolítica para la incineración de los cadáveres, pero en cambio se encendía en los sepulcros como desinfectante; pero, en general, los cuerpos eran sepultados sin sufrir ninguna preparación conservadora.

La costumbre de embalsamar los cadáveres y de desecarles sometiéndolos á la acción del fuego, existía, sin embargo, en esta época, ó, por mejor decir, es anterior á la edad del bronce, en una población singular cuyo origen ha per-

desde luego y sin exámen todo lo que se les presenta como prodigioso y encuentran rodeado del misterio.

Mucho de esto último nos acontece; mas sin embargo no es tan receloso y esquivo nuestro espíritu, ni nuestra condición tan intolerante, que desconozcamos la posibilidad de que algunos hechos, quizás muchos, hoy incomprensibles ó inexplicables, sean mañana verdades demostradas y palmarias. Por otra parte, ha sucedido generalmente que los descubridores de ciertos hechos maravillosos han tratado de explotar su buena fortuna, mezclando no corto número de supercherías para darles aplicaciones favorables á sus intereses.

Recuérdese la historia del magnetismo; téngase presente que la Academia de Medicina de París nombró en 1825 una comisión compuesta de eminentes médicos que tardaron seis años para emitir un informe insuficiente, y que otra comisión se nombró en 1837 para proseguir aquellas investigaciones; y no se niegue la verdad de las operaciones quirúrgicas practicadas por varios cirujanos notables, sin que dieran indicios de dolor los enfermos sumidos en el sueño magnético.

Pues ahora presenciemos que Burq y otros, con sus estudios sobre la metaloterapia, de los cuales tenemos dada cuenta á los lectores, y el Dr. Charcot, con sus sorprendentes investigaciones, de las cuales tienen asimismo conocimiento, van acumulando

manecido velado mucho tiempo, la de los Guanches de las islas Canarias.

Los Guanches eran aun en número de doce á quince mil en la Gran Canaria y en Tenerife, cuando fueron descubiertos en el siglo XV por el barón normando Juan de Bettencourt, en cuya época fueron conquistados y exterminados, después de haber opuesto una resistencia heroica á sus invasores. Su origen era muy antiguo y para ellos era desconocido el uso de los metales. Según el Sr. Hamy, que hizo un estudio profundo de las cabezas de la colección del Barranco Hondo de Tenerife, los Guanches tienen un parentesco étnico indiscutible con la raza de Cro-Magnon. Como las razas prehistóricas de Europa, tenían cavernas para enterrar los cadáveres, que colocaban de pié y apoyados contra las paredes de la gruta. Una de estas grutas visitada por el naturalista inglés Nicol, contenía trescientos cadáveres desecados y tan ligeros como el pergamino.

La costumbre de embalsamar los muertos antes de depositarlos en las cavernas era, en efecto, muy antigua entre los Guanches y constituye, sin contradicción, el hecho más curioso de su historia. Barnizaban el cuerpo con resina y lo exponían al fuego ó simplemente al sol. Basta recordar que el organismo contiene una proporción de 75 á 80 por 100 de agua para prevenir los efectos de la desecación, que se verificaba de un modo tan completo, que todas las momias se hacían extremadamente ligeras. Blumenback tenía una que con todas las vendas no pesaba más que siete libras y media, es decir, la tercera parte menos que un esqueleto ordinario de la misma talla. Los cuerpos estaban adornados con vendotes de piel de cabra, de los que se colgaban vasos pequeños de tierra cocida.



do hechos, recogidos con indisputable rigor científico, que inclinan fuertemente á volver la vista atrás y examinar de nuevo, profundamente y sin mezcla de superchería, aquellos que hace medio siglo quedaron casi por completo desacreditados.

Hay que penetrar sin duda alguna en el oscuro y confuso dédalo de lo que tiene al presente como maravilloso nuestra ciencia, llevando por guías un sano criterio y una recta intencion. Importa mucho descubrir la posible verdad en este género de asuntos, y no debe retraernos el temor á penetrar en terreno tan desconocido; antes la curiosidad puede prestar para la empresa muy útil y provechoso aliento.

Véase, á este propósito, la principal parte de una carta que se ha publicado en la *Gaceta científica de Venezuela*, dirigida desde la Guaira al doctor M. M. Ponte, de Caracas:

"Por el convencimiento que tengo del deseo que le anima por el progreso de las ciencias, y creyendo de algun interés científico el caso siguiente, tengo el placer de hacer esta pequeña relacion, por si V. considerase que es digna del estudio de los comprofesores que, como V., hacen honor á las Facultades á que pertenecen.

"En dias pasados fui llamado á asistir á la señora N. N.; despues del exámen subjetivo y objetivo, hice el diagnóstico de glaucoma agudo del ojo izquierdo; por consiguiente, despues de varios medicamentos, practiqué la iridectomia; pero antes, el marido de esta respetable señora me dijo que tenia

Cada vez que se hacia una inhumacion, se encendia el fuego, sin duda para combatir los miasmas pútridos del sepulcro. El fuego servia además para la preparacion de la comida funeraria, cuyo uso no se habia aún perdido en la época neolítica, y no debia tardar en ser aplicado á la incineracion de los muertos; mas para encontrar esta costumbre necesitamos pasar la época neolítica y llegar hasta la edad del bronce, en cuyo segundo período comienzan á encontrarse vestigios manifiestos de la cremacion. En un principio se quemaron los cuerpos, sin renunciar por ello á todas las costumbres antiguas. Los restos incinerados se recogieron primero en mantas de lana y sólo más tarde en urnas.

El cuerpo del difunto se colocaba, con sus armas y demás adornos, enmedio de la hoguera, construida exáctamente en el punto destinado á ser el centro del monumento. Se encendia aquella y se encerraban en una urna los productos de la incineracion; el resto se dejaba en un sitio rodeado de piedras y cubierto de tierra. En Dinamarca se ven millares de túmulos de esta edad y algunos contienen gran número de urnas funerarias.

La costumbre de la cremacion se perpetúa en la época del hierro. Por otra parte, desde la edad de los metales hasta nuestros dias, la destruccion de los restos inanimados por el fuego no ha dejado nunca de estar en uso en algun punto de Europa, ó al ménos en Asia. La raza indoeuropea ha practicado la cremacion en casi todas las partes por donde se ha extendido; verdad es que en casi todas tambien ha concluido por dar la preferencia á la inhumacion. Los griegos adoptaron la cremacion. Los romanos incineraban sus muertos, pero no sin haber recurrido en diversas circunstancias á la inhumacion al pié de los árboles. Los patricios eran quemados en una tela incombusti-

el poder de magnetizar á su esposa, embotando completamente la sensibilidad al mismo grado que cualquiera de los agentes anestésicos, conservando la enferma el poder de dar á los músculos del ojo los movimientos que yo exigiera. Vemos que en esto hay una gran ventaja que no tienen los anestésicos, y por lo cual están contraindicados en esta operacion.

"En este estado, procedí á practicar la iridectomia, magnetizada la enferma, lo cual consiguió el Sr. N. N. en muy poco tiempo, únicamente dando la mano á su esposa. No hubo sensibilidad alguna.

"Además, esta señora ha padecido de neuralgias en diferentes regiones, y se ha calmado el elemento dolor por el magnetismo..."

No damos grande valor á este hecho, considerando aislado, entre otras razones por no tratarse de una operacion muy dolorosa y por ser el magnetizador el marido; pero hemos creido conveniente consignar esta observacion por hallarse hoy dia sobre el tapete científico este género de estudios.

## FISIOLOGIA DE LA DIGESTION EN LOS NIÑOS.

REGLAS QUE DE ELLA DEBEN DEDUCIRSE

PARA LA LACTANCIA, LA ALIMENTACION Y EL DESTETE

En los periódicos franceses últimamente recibidos, he visto la luz la Memoria que el Sr. L. Missonier presentó á la *Sociedad protectora de la infancia*, de Marsella, y que esta premió con la medalla de plata, y en la seguridad de

ble que aislaba sus cenizas de las del foco general; los muertos vulgares eran consumidos en comun en las hogueras públicas. El uso de la incineracion es muy antiguo en la India, en donde se practica aún en la actualidad.

Esta práctica tiende en el día á renacer en la mayor parte de los países en que ha existido. Se hacen nuevos ensayos, y en Italia, Austria, Sajonia, Inglaterra y Francia se trata de volver á las prácticas funerarias que tenian el fuego por agente, pero reemplazando la hoguera por los procedimientos más modernos y poderosos de combustion.

La cremacion no deja de tener serios inconvenientes, los médicos-legistas especialmente le reprochan el que hace desaparecer los vestigios de las muertes violentas y las pruebas de los envenenamientos por las sustancias orgánicas ó volátiles. Los higienistas, por su parte, se ven obligados á convenir en que, en el estado actual de la ciencia, y á pesar de sus progresos, es muy difícil incinerar los cadáveres sin que desprendan emanaciones, es decir, sin que perjudiquen á la salubridad ó produzcan impresiones penosas en los que asisten á la ceremonia. A pesar de esto la cremacion tiene numerosos y apasionados partidarios, y por más que se haga se impondrá cada vez más á la atencion de los hombres entendidos.

Nuestro objeto en este trabajo ha sido sólo el de recordar que el origen de esta costumbre funeraria data de los tiempos remotos; que la habian puesto en práctica sociedades humanas diferentes de las nuestras, llenas de piedad por sus muertos, y que, por último, esta cuestion sólo debe juzgarse atendiendo al interés público y á las conveniencias sociales y prescindiendo de toda otra consideracion de metafísica transcendental.

S.



que su sana doctrina ha de agradar á nuestros suscritores, vamos á traducirla en su principal parte. ¡Plegue al cielo que su lectura conquiste numerosos partidarios á la lactancia materna!

El niño debe mamar hasta el momento del destete, y ningún alimento artificial puede reemplazar á la leche de la madre.

# I.

La fisiología de la digestion es en la actualidad bien conocida, y nos parece, por tanto, inútil y fuera de lugar, el hacer su historia completa; nos bastará con recordar que al acto de la digestion concurren tres fermentos: la pepsina, la diastasa y la pancreatina. La masticacion y la insalivacion son sus poderosos auxiliares; ahora bien, el niño al venir al mundo no puede hacer ni una ni otra; su alimento, pues, debe ser facilísimo de digerir, siendo, el único adecuado, la leche con ciertas condiciones. Ante todo debemos decir, como principio esencial, que el niño debe mamar y no beber, pues como dice el Dr. Gouneau, «se toma con demasiada frecuencia al niño por hombre y se le dan alimentos que no convienen á su edad.» En efecto, sabido es que en la época del nacimiento los aparatos del pequeño sér se hallan aún en estado de evolucion. Solo dos de estos aparatos están bastante desarrollados para funcionar como en una edad más avanzada; á saber: el aparato respiratorio y el aparato complejo que constituye el tegumento externo; los pulmones y la piel están provistos de todos sus elementos constituyentes, bastante desarrollados para funcionar con regularidad á seguida del nacimiento del niño.

No sucede lo mismo con los demas aparatos, aún con el digestivo, pues varias de sus partes constituyentes no están bien desarrolladas hasta pasado algun tiempo del nacimiento.

Si examinamos la boca del recién nacido, veremos que no puede ejercer convenientemente la prehension ni la masticacion; la lengua, aunque bien desarrollada, no hace con precision más que los movimientos de succion.

La mandíbula inferior, aún poco resistente, se mueve sin energía. En efecto, el ángulo muy abierto que forman sus ramas con el cuerpo del hueso, presenta á los músculos, que serán más adelante masticadores, una insercion muy oblicua. Esta condicion bastaria para neutralizar una parte de su accion, si la debilidad de sus fibras contractiles no hiciese ineficaces sus contracciones. Sólo los buccinadores tienen bastante fuerza para llenar su funcion, y el acto bucal del recién nacido se verifica por el concurso de la lengua y de estos últimos músculos.

Si agregamos á esto la falta de dientes, el estado rudimentario de las verdaderas glándulas salivares, tendremos la prueba anatómica de que el recién nacido no está aún organizado para mascar alimentos y hacer rodar en la boca un bolo alimenticio cualquiera. Así, en los casos en que se les dá una alimentacion prematura, sólo mecánicamente se hacen llegar los alimentos al istmo de las fauces, como si existiera una parálisis glosolabial. Por esta disposicion se diria que la naturaleza—atacada á menudo por espíritus que nunca han comprendido la filiacion de sus leyes,

que han observado mal—ha querido imposibilitar todo otro modo de alimentar al niño que no sea la *succion*. Los animales respetan esta situacion de la primera edad; los carnívoros sobre todo, apartan de sus pequeñuelos todo alimento antes de la evolucion suficiente de los dientes; los perros y los leones sólo proporcionan alimentos á sus hijos cuando con sus dientes muerden estos el pecho de sus madres.

De lo que precede resulta, que debemos abstenernos de imponer una alimentacion prematura antes de que el sistema bucal esté bastante desarrollado para que la prehension, la masticacion y la insalivacion puedan verificarse con regularidad. «Todos hemos presenciado, dice el doctor Chelvet, esas estrañas luchas de la nodriza para hacer tragar al niño esas papillas que tanto abundan; á fuerza de paciencia caen los alimentos bajo el dominio de los actos reflejos y son tragados independientemente de la voluntad.»

Este alimento ha de ser á la fuerza indigesto, porque, durante los primeros meses de la vida, no tiene el niño bastante saliva para hacer sufrir á los feculentos la catálisis glucósica de que más adelante hablaremos.

Si de la cavidad bucal pasamos al estómago y á los intestinos, hallaremos otra demostracion anatómica que revela que el recién-nacido no es apto para digerir ciertos alimentos comunmente impuestos por las nodrizas. Estos órganos, en estado de esbozo, por decirlo así, en la época del nacimiento, no pueden absorber sin peligro mas que principios preparados para la absorcion por un trabajo previo, al que es casi enteramente extraño el niño.

El estómago es muy pequeño, sin forma bien marcada; su membrana mucosa es muy delgada, lisa; los repliegues y las glándulas que la hacen apta para llenar más tarde ciertos actos digestivos, están aún en estado rudimentario, sobre todo las glándulas del jugo gástrico que, en esta época, no contienen más que un corto número de células, llamadas de pepsina.

Estas células, en el adulto y hasta en el niño que tiene los dientes de leche, son voluminosas, redondeadas; tienen un núcleo evidente y un contorno granuloso, llenan las glándulas, al paso que están casi vacías en el recién-nacido.

La capa muscular no presenta mas que fibras contractiles pálidas y poco desarrolladas. Esta membrana es delgada, transparente é incapaz de obrar con eficacia, por sus contracciones, sobre el contenido de esta viscera; así, cuando se coagula la leche en el estómago, las paredes de este no pueden mover el coágulo de modo que sufra la accion disolvente de jugos aún poco abundantes; de aqui la *indigestion*, el que sea vomitada la leche ó la *tienteria*.

Las mismas condiciones anatómicas hallamos en los intestinos, en cuyo largo trayecto observamos la debilidad de las membranas contractiles y la evolucion incompleta de los órganos secretores.

El trabajo fisiológico de la digestion queda perfectamente explicado por la disposicion anatómica de todo el aparato digestivo.

El nacimiento, en efecto, no emancipa al nuevo ser, que continúa viviendo, en cierto modo, por el intermedio de la madre, en tanto que no se completa la organizacion de sus órganos de asimilacion; sólo que despues del nacimiento, la madre, en vez de dar sangre ya preparada por el cordón



umbilical, suministra al recién-nacido un líquido nutritivo elaborado especialmente por las glándulas mamarias.

Este líquido, de composición variable, siempre en relación con la edad del niño, llega á su frágil economía pasando por el tubo digestivo, cuyo papel está limitado, por decirlo así, en los primeros días, á un simple fenómeno de absorción.

La primera leche segregada por las mamas no es más que una emulsión natural, esencialmente compuesta de materias grasas, azucaradas y de sales minerales que forman parte constituyente del organismo. Esta emulsión no exige, por decirlo así, más que un esbozo de digestión para ser absorbida. Difiere totalmente de las emulsiones artificiales preparadas con yema de huevo con adición de los principios correspondientes que el análisis químico ha descubierto en la leche.

Estas preparaciones artificiales difieren tanto del calostro, bajo el punto de vista del efecto útil, como el abono artificial del natural.

La fisiología se une á la patología para demostrarnos la utilidad y la necesidad de la lactancia materna y los inconvenientes de la alimentación prematura: la cifra de la mortalidad de los recién-nacidos, cuando no se observan las leyes de la naturaleza, es la primer prueba; después viene el cortejo de enfermedades que ocasiona la alimentación prematura.

Por último, si dejamos á un lado los hechos relativos á la anatomía y á la fisiología, nos bastará, para demostrar lo que decimos, con la patología experimental y los siguientes hechos, que, casi sin comentarios, vamos á referir:

En 1867, el Dr. Chelvet, con objeto de estudiar la influencia de la alimentación prematura en los mamíferos, repitió, aunque siguiendo otro orden de ideas, los experimentos hechos años antes por J. Guérin.

Una perra criaba á cuatro perritos. A los diez días de lactancia, se la quitaron tres de estos animalitos, que fueron alimentados desde entonces con leche de vacas hervida, y en la que se diluía harina cocida. Estos animales, colocados en buenas condiciones higiénicas, bebían de esta mezcla cuando les apetecía. Sin embargo, al segundo día del experimento tenían ya fiebre. Sus ojos habían perdido la limpidez, su pelo estaba menos liso, y gritos incesantes revelaban un estado de sufrimiento, probablemente cólicos intestinales.

Este mismo día se mató uno de estos animalitos. La mucosa gastro-intestinal presentaba una rubicundez bastante viva (amenazas de gastro-enteritis), y una tumefacción no dudosa de los ganglios mesentéricos. Además, la sangre contenía un exceso de materias llamadas extractivas (17 por 1.000 en vez de 8,66 en los perros alimentados por sus madres), como se observa en todos los casos de fiebre y como suponemos que debe existir, según estos experimentos, á consecuencia de toda mala digestión con fiebre.

A los tres días de esta miseria fisiológica, se devolvió uno de estos perros al seno de su madre, la cual necesitó más de diez días para borrar los vestigios de esta trasgresión de régimen.

El tercer perro fué alimentado con la misma leche mezclada con papilla, por espacio de un mes, al cabo del cual

presentaba el vientre abultado, las articulaciones infartadas y un enflaquecimiento general; en una palabra, el deplorable aspecto de la gran mayoría de los niños á la vuelta de casa de las nodrizas.

Todos los médicos que se han ocupado especialmente de esta cuestión, reconocen unánimes esta verdad formulada por el Dr. Guérin, en los siguientes términos: «La leche de cabras ó de vaca puede darse al niño junto con la de su madre, pero es el único alimento extraño que puede introducirse en su estómago.»

El Dr. Brochard, á propósito de esto, dice lo que sigue: «La lactancia materna es preferible á todas las demás, porque la leche de la madre se halla gradualmente proporcionada á las aptitudes digestivas del niño. En no estando la leche en relación con la edad del niño, no pueden menos de presentarse, como consecuencia, algunos desórdenes digestivos. Es muy raro que un niño tome la primera leche de una nodriza; y aun admitiendo esta primera condición, hay ciertas circunstancias que modifican la composición de la leche, tales como el cambio de costumbres ó de régimen, y el que además la nodriza, separada de las personas que ama, no tiene ya esa calma de espíritu que hace la buena leche, de donde se originan desórdenes digestivos en el recién-nacido.»

## II.

Caso de que la madre se vea en la imprescindible necesidad de confiar su hijo á una nodriza, su primer cuidado, añade Brochard, debe ser averiguar la antigüedad de la leche: cuanto más tiempo tenga ésta, más indigesta será para el recién-nacido; y si desde el momento del nacimiento se le impone una leche de varios meses, como habitualmente se hace, se afectan las vías de absorción y de elaboración, y en particular los ganglios mesentéricos y los órganos hematopoyéticos. A la madre le es conveniente criar á su hijo, al menos durante el primer mes, pues la supresión inmediata de la lactancia puede comprometer indefinidamente su salud. Muchas enfermedades de la matriz no reconocen otro origen, como lo ha demostrado Scanzoni, lo cual depende de que las mujeres que no crían conservan durante más tiempo que las otras infartado el útero, por lo cual son en ellas más fáciles las dislocaciones de este órgano; pasado esto, vienen los desórdenes digestivos, la anemia, la polisarcia, etc.

Respecto al niño, lo repetimos, la leche reciente de la madre no puede reemplazarse sin peligro por una leche antigua, cuya composición no guarda armonía con la edad del niño y sus facultades digestivas.

La nodriza mercenaria no es, pues, real y moralmente posible, más que en el caso particular en que pierde accidentalmente su hijo en los primeros meses de la lactancia.

En vista de tales dificultades, han estudiado los médicos la cuestión de la lactancia por medio del biberón, en el caso en que la madre, al cabo de dos ó tres meses, se halle en la imposibilidad de criar más tiempo á su hijo, y han sentado que el uso del biberón es á menudo muy útil y puede prestar buenos servicios, á condición de someterse á ciertas precauciones.

En resumen, nada puede reemplazar durante los primeros meses á la leche de la madre, que es la única que está



en relacion con la edad del niño, y sólo á los dos ó tres meses de lactancia materna, puede emplearse la lactancia mixta ó por medio del biberon. En todo caso, ora lacte la madre á su hijo, ora haga uso de la leche de cabras ó de vaca, durante los cinco ó seis primeros meses no debe darse al niño otro alimento.

Despues de esto, se ocupa el Sr. Missonier de la *leche concentrada*, de los alimentos *seculentos*, cuyo uso rechaza por completo hasta la salida de los dientes, y termina con las siguientes conclusiones:

1.º No hay nada que pueda reemplazar á la leche de la madre durante los primeros meses de la vida del niño.

2.º Si la madre no puede en modo alguno criar á su hijo, se debe buscar una nodriza cuya leche sea fresca, pues la leche vieja no conviene al recién-nacido; es demasiado nutritiva.

3.º Si la dura necesidad se opone á la lactancia materna ó á la de una nodriza, se podrá recurrir á la lactancia artificial, debiendo ser, durante los seis primeros meses, la *leche* de vaca ó cabras el único alimento; de todas las sustancias propuestas para reemplazar á la leche, no hay *una sola* que no tenga inconvenientes. Hasta que hayan salido los seis primeros dientes, no debe hacerse uso de las féculas ó harinas alimenticias, siendo la mejor la que se digiera con más facilidad, la que imponga al organismo del niño ménos trabajo, y haga fácil la trasformacion del almidon en dextrina y glucosa. Toda otra alimentacion sería prematura y tendría funestas consecuencias.

4.º Si se recurre á la lactancia artificial durante los seis primeros meses, deberá administrarse la leche por medio del biberon; el niño debe mamár y no beber; la leche debe ser fresca y tener una temperatura de 32º próximamente, pues la leche fría ó hervida es perjudicial. La lactancia artificial bien comprendida, bien ordenada y sobre todo la *lactancia mixta*, aunque inferior á la lactancia natural, puede producir buenos resultados, pero con la condicion esencial de evitar la alimentacion prematura, pues todas las estadísticas y todos los experimentos de los Dres. Guérin, Maurin, Decaisne, Brochard, etc., prueban que ésta ocasiona en Francia más defunciones que todas las enfermedades juntas.

La lactancia materna debe durar doce ó quince meses, en cuya época es indispensable el destete; porque habiendo perdido la leche sus cualidades nutritivas, se desmejoraría rápidamente el niño, si no se le diesen alimentos más *suculentos*. El destete completo no debe hacerse antes de la salida de los seis primeros dientes, porque hasta esta época, como hemos demostrado, no es el niño apto para digerir, puesto que no puede hacer la succion ni la masticacion. En la época que indicamos para el destete, la masticacion y la insalivacion permitirán, dice el Sr. Brochard, la digestion de alimentos distintos de la leche, y las glándulas de los jugos gástricos del estómago contendrán entonces suficiente número de células de jugos gástricos, pepsina y pancreatina, para facilitar la digestion de alimentos nutritivos animales, tales como las carnes, cuya digestion hasta esta época es imposible, teniendo en cuenta la fisiologia de la digestion en el niño.

S.

## LA TREPANACION DEL CRÁNEO.

Estudio histórico-crítico de esta operacion: la trepanacion guiada por las localizaciones cerebrales.

POR LUCAS CHAMPIONNIÉRE.

Autorizado por un nombre tan ventajosamente conocido como el del cirujano y escritor que hemos mencionado en el epigrafe, ha visto la luz un trabajo digno de ser conocido, siquiera sea en extracto y digno tambien de servir de motivo á algunas consideraciones cuya trascendencia podrá apreciar cada cual á medida de su deseo.

Encuéntrese basado este estudio sobre una trepanacion del cráneo practicada con exito por Lucas Championniere el 22 de Noviembre de 1874 para tratar una fractura de la bóveda craneal, sin herida comunicante.

Esta observacion, muy conocida en el mundo científico por los debates á que dió lugar en algunas sociedades científicas, ha contribuido en no escasa parte á plantear en toda su crudeza el problema que es hoy asunto del trabajo que nos ocupa: «Dados ciertos desórdenes de motilidad consecutivos á los traumatismos del cráneo, ¿se puede determinar por su observacion claramente la region de la corteza cerebral comprometida para guiar con seguridad la mano del cirujano que se propone aliviarla por medio de la trepanacion del cráneo?»

Como se concibe desde luego, esta cuestion no es solo importante bajo el estrecho punto de vista quirúrgico; lo es tambien bajo el clínico y el fisiológico, y aun más allá bajo el filosófico. Por ahora limitémonos al primer aspecto de la cuestion.

El problema ha tratado de ser resuelto por el autor, buscando apoyo en los datos que la anatomía y la fisiología normal y patológica le suministraran. Ha utilizado muchos descubrimientos modernos y particularmente los de Broca, Charcot, Ferrier, etc., y basándose en estos trabajos ha tratado de demostrar que el valor de la trepanacion del cráneo debe aumentar en nuestra cirugía moderna. Para llegar á este punto y para convencer á los espíritus escépticos ha intentado rehabilitar esta operacion estudiando hechos recientes y muy antiguos, hasta prehistóricos y sobre todo condiciones operatorias nuevas que justifican un retorno hácia los hábitos de la antigua cirugía.

Ocupase en el primer capítulo de la trepanacion en los tiempos prehistóricos y entre los pueblos salvajes modernos, aprovechando las investigaciones de Prunierés, Broca, Engelhardt, que han hallado cráneos de la época prehistórica que presentan vestigios de la trepanacion y con las interpretaciones que se les han dado. Segun Broca, «estas perforaciones practicadas en cráneos normales parecen hechas en jóvenes, lo cual permite suponer que se trataba de alguna iniciacion religiosa.... Se objetará que las mutilaciones craneales, cuyas cicatrices encontramos, eran demasiado graves para constituir una ceremonia religiosa; pero no debe creerse que la trepanacion es en sí una operacion tan peligrosa.

«Si en el día es con frecuencia mortal consiste en los casos desesperados en que se practica. Lo que hace perecer á los operados no es la trepanacion sino el traumatismo cerebral para cuyo tratamiento se emplea, y cuyos accidentes se quieren conjurar con ella. Fuera de estos traumatismos la trepanacion tiene una gravedad moderada....» Por este pasaje se comprende que Broca es partidario de la trepanacion no tardía y que en caso de serlo podrá tener la operacion como inútil, no como perjudicial, en la mayoría de casos. Esta opinion es valiosísima, pues añade más peso á las opiniones, de suyo autorizadas del ilustre Sedillot, quien se declara tambien del trépano primitivo é inmediato.

Broca había en un principio emitido tan solo la hipótesis de la ceremonia religiosa, porque pensaba que el hombre de la época prehistórica no podía tener fin quirúrgico ni médico al trepanar, por estar poco civilizado para ello. Más tarde



supo que algunos pueblos actuales de la Oceanía emplean la trepanación con objeto terapéutico, lo cual prueba que estas concepciones teóricas y estas operaciones pueden existir en pueblos incultos; las analogías numerosísimas que se comprueban diariamente entre los salvajes modernos y los pueblos prehistóricos, bajo el punto de vista de la industria, de los usos y de las costumbres, permiten tener por muy probable que nuestros antepasados de la edad de piedra pulimentada, practicaban también la trepanación con un fin terapéutico.

Los caicíos, según Gesson, practicaban el trépano en diferentes casos y en particular para las fracturas del cráneo. A su vez Prunier opinó que en la edad de piedra las fracturas del cráneo se trataban por medio de la trepanación. En suma, Lucas-Championnière cree que la trepanación del cráneo se ha hecho durante toda la antigüedad; según los documentos que transcribe y que son dignos de ser conocidos, parece resultar que la trepanación es poco temible. La confianza y el poco caso hecho á los peligros de esta operación son tradicionales en las tribus de Argelia.

Todos estos preliminares conducen á la siguiente demostración: «La trepanación dista mucho de ser la operación temible que nos presentan la mayoría de los autores modernos.» Tal es el asunto del segundo capítulo.

No describiremos las diferentes fases por que ha pasado la trepanación en los diversos países. Preconizada por unos, proscrita severamente por otros, puede de ella decirse, «que desde principios del siglo la conducta de la cirugía es tal que ningún cirujano ha practicado la trepanación á título de operación común. Aun los mismos que teóricamente la recomiendan no la practican, y en la cirugía militar no pudo reunir Larrey, á pesar de lo que su elevada posición le favorecía, documentos importantes relativos á esta operación durante todas las campañas del Imperio; algunas trepanaciones practicadas *in extremis* constituyen la estadística de la cirugía militar semejante en esto á la de los hospitales de París.»

Fuera de la discusión de la Sociedad de cirugía no se encuentra en Francia nada seguro ni interesante á propósito de la aplicación del trépano hasta los trabajos de Sedillot. Lucas-Championnière cita á Boëchel, que también ha recomendado la trepanación, aconsejando la cura antiséptica para evitar los accidentes nosocomiales.

Termina este capítulo con una estadística tomada de la historia quirúrgica de la guerra de sucesión, aunque aconsejando que no se le dé demasiado importancia. Sucede necesariamente, dice, que los casos aglomerados son extremadamente distintos y que la conducta que debe en ellos seguirse debe también ser diferente.

Basta comparar con cuidado las observaciones para apercibirse de que aun en América es poco practicada la trepanación prematura, que muchos cirujanos no la hacen y que la tardía no dá mejores resultados que la primitiva; «muchos individuos mueren sin haber sido socorridos como lo demuestran 20 notables observaciones de fracturas de la lámina interna terminadas todas por la muerte. Una trepanación rápida puede salvar á un individuo la vida y sus facultades mientras que la trepanación tardía deja comunemente individuos inválidos.»

En este punto se encontraba la cuestión hacia 1874.

La trepanación del cráneo se practicaba rara vez en Francia y en cuanto á la preventiva é inmediata encontrábase rechazada por casi todos los cirujanos á pesar de las comunicaciones reiteradas de Sedillot al Instituto, basadas en su mayor parte en observaciones recogidas en el hospital de Strasburgo. Sin embargo, estos trabajos no podían quedar estériles, y Lucas-Championnière, después de haberlos meditado profundamente, se impuso la tarea de rehabilitar el trépano siguiendo la marcha de Broca, Sedillot y sus discípulos. Ofreciéndole una ocasión en Noviembre de aquel mismo año á propósito de un caso memorable que constituye por sí solo el objeto del tercer capítulo. Puede resumirse de la manera siguiente: *Fractura del parietal*

*izquierdo sin herida comunicante con fenómenos de localización paralizante.*—Trepanación.—Curación.

Cuando se publicó este caso comenzábase á conocer los centros motores corticales y se los estudiaba de un modo preciso, y ocurrió al autor la idea de que siempre que uno de estos centros fuese tocado por el traumatismo podrían servir de guía los fenómenos consecutivos á la lesión para investigar de un modo exacto el sitio de esta. Con razón estimaba que los traumatismos del cráneo nunca están representados por un punto, que la operación quirúrgica ocupaba una superficie importante y que más bien que resolver la situación de un punto, el problema quirúrgico que hay que resolver es este: *encontrar* sobre la bóveda craneal una superficie correspondiente á la zona motora y escoger en esta superficie los puntos que corresponden próximamente á los centros motores.

Estudiando la notable memoria de Ferrier, acerca de las relaciones de las circunvoluciones del cerebro humano con la superficie del cráneo, choca el ver hasta qué punto son íntimas las relaciones entre la zona motriz y la región llamada *parietal anterior* ó *post coronal*. El autor afirma que la determinación de esta región era lo que principalmente había que hacer.

Broca, en 1871, en un hombre afecto de abceso cerebral con afasia determinó en el cráneo el sitio de la tercera circunvolución y trepanó en aquel punto; á pesar de la abertura del abceso y del alivio que la siguió, murió el enfermo. A pesar del mal éxito, el principio de la operación quedó consignado; Broca es pues el iniciador del método.

Desde la operación de este práctico adelantó la ciencia, se completó el estudio del centro de la palabra y se hizo el de los centros motores. Tal es el contenido del cuarto capítulo que termina con las siguientes conclusiones:

La doctrina de las localizaciones motrices en la corteza cerebral está ya admitida.

Los traumatismos y todas las lesiones que interesan la región cortical motriz determinan parálisis determinadas, ó en ciertas condiciones, manifestaciones convulsiones localizadas.

Las lesiones de una sola región determinan ciertos desórdenes de la motilidad.

Estos pueden servir para diagnosticar la región y los puntos comprometidos de la región motriz.

Una intervención operatoria puede acudir en estos casos y remediar de un modo más ó menos completo los desórdenes de la motilidad.

*Una vez admitidos los centros corticales motores, ¿cuál es la determinación más precisa que de ellos se ha hecho?* Tal es el asunto del capítulo quinto, cuyo resumen es casi imposible por ser necesario tener muy presente al leerlo, la anatomía de las circunvoluciones cerebrales tal y como en la actualidad se conocen. El autor admite con Charcot y Pitres que la zona motora del cerebro del hombre comprende las dos circunvoluciones ascendentes (frontal y parietal), el lóbulo paracentral y quizás también la parte inferior de las tres circunvoluciones frontales.

Teniendo en cuenta las parálisis, veamos cuáles serían las regiones que deberían descubrirse con el trépano.

*Miembro inferior.*—Vértice de la región (vértice de la circunvolución parietal ascendente).

*Miembro superior é inferior.*—Vértice de la región parietal ascendente cabalgando sobre ambas circunvoluciones.

*Miembro superior solo.*—Tercio medio (parte media de la frontal ascendente).

*Miembro superior y afasia.*—Tercio superior y parte anterior del surco (tercio inferior frontal ascendente, pié de la tercera circunvolución).

*Parálisis facial.*—Extremidad inferior y parte anterior (tercio inferior frontal ascendente y pié de la segunda frontal).

*Afasia.*—El punto más inferior y anterior de la región (pié de la tercera frontal).

El capítulo siguiente viene á confirmar los datos anteriores. El autor por una serie de observaciones de traumatismos



mo de la cabeza seguidos de parálisis ó de ciertas convulsiones localizadas demuestra que la region atacada ha sido siempre la parietal, es decir, la correspondiente á los centros motores. Gracias á estos hechos, deducidos de la patología quirúrgica, llega Championniere á formular la siguiente conclusion:

«En un traumatismo de la cabeza, una parálisis ó algunos fenómenos de excitación, indican la region afecta y guian al cirujano en la investigación operatoria de esta region.»

Los procedimientos que permiten descubrir la region motriz forman el asunto del octavo capítulo. El punto siguiente merece fijar la atención: el surco ó cisura de Rolando es una especie de centro de figura para las regiones motrices.

Trátase pues de:

1.º Determinar sobre la cabeza rasurada el punto correspondiente al principio de la cisura de Rolando por encima de la convexidad del hemisferio y en la línea media.

2.º Determinar en la cara esterna del cráneo el punto donde esta línea termina y mejor aun un punto algo superior á su terminación.

3.º Obtenidos estos dos puntos se trazará sobre los tegumentos del cráneo una línea llamada por el autor *línea Rolandi*. Esta línea es tal que una corona de trépano que cabalque sobre ella cabalga sobre el surco de Rolando.

Después de numerosos ensayos ha llegado el autor á las determinaciones siguientes: se toma un punto detrás de la apófisis orbitaria externa en el punto donde la base de esta apófisis se encorva y se levanta para continuarse con la cresta temporal del frontal. Se tira una línea horizontal de 7 centímetros; se levanta en la parte posterior de esta línea una perpendicular de 3 centímetros, cuya extremidad corresponde á la parte superior del surco de Rolando.

En cuanto á la parte superior de este surco, se encuentra situada 52 milímetros por detrás del *bregma* en la línea media. Queda por determinar el bregma. Hé aquí cómo se hace:

Cuando la cabeza se encuentra en la posición de la mirada horizontal, un plano vertical que pase por ambos conductos auditivos pasa por el bregma constituyendo el plano auriculo-bregmático.

«Supongo, dice Championniere, que se coloque á caballo sobre la cabeza una cinta métrica casi perpendicular á la mirada horizontal y pasando por ambas orejas aplicadas sobre los conductos auditivos. Justamente en medio de la cinta, en el vértice de la cabeza se encuentra el bregma. Una línea trazada entre estos dos puntos representará la *línea Rolandica*. Tres coronas de trépano colocadas sobre esta línea bastan para explorar toda la extensión de la region motriz. Reglamentada de este modo la investigación de los centros motores se hace más fácil y segura que una ligadura de arteria.»

Los asuntos relativos á las indicaciones de la intervención quirúrgica en los traumatismos de cabeza, al pronóstico y al tratamiento de las heridas de trepanación constituyen el asunto de los dos últimos capítulos. El autor aboga en ellos por el método antiséptico que cree en estos casos más poderoso que ningún otro.

Si es posible, merced á la cura de Lister, el abrir sin peligro la articulación de la rodilla, es imposible considerar como grave la ablación de los huesos deprimidos en las fracturas del cráneo.

Con estos dos nuevos factores (localizaciones cerebrales y cura antiséptica) puede hoy sentarse este principio: no existe para la trepanación más contraindicación absoluta que el estado del cráneo, que pudiera ser tal, que hiciera inútil toda intervención.

Como se comprende, el trabajo cuyo análisis hemos hecho, es de los que merecen meditarse con suma seriedad. Quizás entre los cirujanos españoles no ha sido tan temida la trepanación durante algún tiempo como entre los extranjeros; pero en la actualidad, es lo cierto, que poco ó nada se practica; sin embargo, conocemos casos de algun

distinguido médico militar que pueden tenerse como corroborantes de las afirmaciones relativas á la inocuidad de la operación que antes hemos transcrito.

Hay, sin embargo, puntos que no deben pasar sin alguna observación. Tales por ejemplo son, la confianza, en nuestro juicio excesiva, que se presta á la localización de los centros motores, que no es tan matemática y exacta como á primera vista parece, y el punto puramente crítico é histórico de las trepanaciones prehistóricas interpretadas por el autor y por Broca.

Creemos en efecto que los cráneos que han presentado aparentes vestigios de trepanación podrá ser que deban las soluciones de continuidad á otras causas, que aun cuando no nos ocurran, desde luego serian más verosímiles que la intervención terapéutica ó la ceremonia religiosa. Por lo que á la intervención terapéutica se refiere, séanos lícito exponer que la trepanación, por antigua que sea la fecha de sus primeras tentativas, representa y representará siempre uno de los procedimientos más progresivos, bajo el punto de vista científico y bajo el artístico. Requiere conocimientos para su ejecución, siquiera sea tosca, que nos repugna creer que pudieran poseerlos los hombres que habitaban el planeta en esas edades, que por aparecer escondidas á través de la niebla de la historia dan una gravedad tal á los contornos de los sucesos, que los hacen parecer como borron informe capaz de prestarse á todo género de apreciaciones. Por otra parte, ¿es verosímil que pudieran efectuar aquellos *cirujanos prehistóricos* esta operación delicadísima con instrumentos de pedernal tallado, ni aun siquiera de metal, á no tener una relativa perfección de que los de aquellos tiempos carecen?

Por lo que respecta á la interpretación de las perforaciones de la caja craneana, estimándolas como ceremonia preliminar para iniciar á los jóvenes en los misterios religiosos, como no es asunto que nos incumba no le discutiremos; sólo haremos notar que es una *prima tonsura* un tanto ruda y enérgica, y pensamos que la rasuración circular de los sacerdotes católicos, habrá sido la base que por peregrinas comparaciones llevaria al autor á esta afirmación ingeniosísima. Nos parece mucho más llano y sencillo el pensar que esas perforaciones serian debidas á traumatismos que ocasionaran la muerte, y luego la acción del tiempo y de los medios exteriores habria podido muy bien dar cierta regularidad y redondez á los bordes de las aberturas.

Conste pues, que en su parte expositiva y de aplicación, el trabajo de Lucas Championniere merece la atención de los prácticos, aunque en su parte crítica é histórica se presente á mayores consideraciones que las que de pasada hemos apuntado.

C. M. C.

## REVISTA TERAPÉUTICA.

Algunas propiedades del eucaliptus glóbulus.—Las barbas del maíz y el extracto del pimiento.

El Dr. Benjamin Bell ha querido aprovechar las propiedades desinfectantes del eucaliptus glóbulus, así como sus cualidades de aromático y astringente en algunas afecciones gástricas é intestinales; sus ensayos clínicos parece que han respondido á sus esperanzas.

En un enfermo de 75 años, que desde hacía ocho ó diez padecía de una enfermedad del estómago que presentaba caracteres de malignidad, como hematemesis frecuentes, gastralgia, vómitos habituales de un líquido ágrico, etcétera, produjo la tintura de eucaliptus, tomada dos veces al día, un efecto maravilloso. Durante su uso no sintió el enfermo ninguno de los fenómenos que le debilitaban.

Otro anciano que parecia afecto de una enfermedad del estómago ó del colon, no podia prescindir de este medicamento ni siquiera por breves días sin que reaparecieran los accidentes habituales de que era víctima.



Una mujer que presentaba los síntomas racionales de una úlcera del estómago ó de una enfermedad orgánica profunda, curó con el mismo tratamiento.

Por último, el autor encuentra también útil la administración de este medicamento para combatir las gastralgias y dispepsias determinadas por el abuso del té cocido ó infundido por demasiado tiempo.

En suma, aunque no le presente como específico de las enfermedades del estómago, puede este remedio producir buenos efectos en los sujetos que las padecen, sobre todo cuando se ayuda su uso con un régimen conveniente. También le recomienda en las anginas graves, y sobre todo en la fiebre tifoidea.

—En la *France Médicale* leemos un artículo del doctor Labbé que extractamos en su parte más sustancial. Refiérese á los empleos terapéuticos de dos remedios sacados de plantas tan vulgares como el maíz y el pimiento.

Comienza el autor por hacer notar lo frecuente que es que existan propiedades medicinales que nos pasan desapercibidas en plantas que todos los días usamos.

El maíz, tan común en toda Europa meridional, nunca ha sido usado más que como alimento y por algunas pobres mujeres por empirismo y rutina, en contra de las enfermedades del aparato urinario. Pues bien, el extracto de la barba de la espiga del maíz se presenta hoy en terapéutica exigiendo carta formal de naturaleza; en el *Monitor Therapeutico* encontramos en efecto la relación de 47 curaciones obtenidas en los casos más diversos de enfermedades de la vejiga, catarro, cistitis aguda ó crónica, nefritis, litiasis, disuria, retención de orina.

No se trata de observaciones recogidas por un solo médico y en las cuales podría el énfasis involuntario hacernos desconfiar; están recogidas por 30 médicos que detalladamente se mencionan en el artículo.

En medio de este éxito verdaderamente inusitado, dado lo largo y penoso de las enfermedades de la vejiga, se cuentan también casos en que nada se ha obtenido; ó bien se trataba de una afección orgánica, ó bien se había puesto el alcohol como parte integrante de la poción administrada.

En la mayoría de los casos, y sobre todo en los 47 antes citados, los dolores y las dificultades de la micción desaparecieron prontamente, del mismo modo que las mucosidades, el pus ó el olor amoniacal cuando existe. En la retención de orina se hacía innecesario el uso de la sonda; en los cólicos nefríticos, se ha visto algunas veces desaparecer el dolor y expulsarse las arenillas. Nótese que se trata de uno de los diuréticos más enérgicos, que podría encontrar su aplicación en muchos otros casos.

«No cabe duda, dice el articulista; el extracto de los estigmas del maíz debe desde ahora ocupar un gran lugar en la terapéutica de las vías urinarias, á título de diurético, y de modificador especial de la mucosarenal y vesical, ó invitamos á nuestros colegas á que ensayen este medio, por otra parte inofensivo, en todos los casos que hemos enumerado, y en donde nuestros recursos son tan limitados.»

En cuanto al modo de administración, es muy sencillo; se emplea en jarabe á la dosis de dos á tres cucharadas al día, en una taza de té ó una taza de agua fría ó caliente.

Como el maíz, el pimiento es una planta vulgar (y sobre todo en España). No se ignoraban sus propiedades irritantes aunque no se habían podido emplear como revulsivos de la piel hasta estos últimos tiempos, como ya saben nuestros lectores por alguna ocasión en que nos hemos ocupado de este asunto.

En Inglaterra se obtiene un aceite de pimiento y con el nombre de *capcicina* una tintura. También se preparan sinapismos en que se reemplaza el pimiento á la mostaza, pero que son casi inertes.

El extracto etéreo de pimiento tiene una acción especial que no posee ningún otro revulsivo: obra de prisa, durante mucho tiempo, de un modo enérgico, pero soportable, y no deja vestigios. Ningún otro revulsivo posee esta acción: el

sinapismo, excelente para una revulsión pronta, es de efecto pasajero; la ataxia produce picores insoportables; otro tanto puede decirse del croton y el tártaro estibiado, además de que este último deja vestigios indelebiles. En cuanto á los vejigatorios llenan ya otra indicación.

Como el sinapismo, el extracto de pimiento congestiona vivamente la piel; pero esta congestión dura quince á veinte horas si se quiere. Para mí es el medio más heroico para hacer abortar una flegmasia de las vías respiratorias en su principio, angina, laringitis ó bronquitis. Cuando la enfermedad está confirmada, es uno de los mejores coadyuvantes de la medicación ordinaria. También es muy conveniente en los dolores á *frigore* y en algunas jaquecas. Otra de sus ventajas que aprecio mucho, es la variabilidad de su energía, según se le apriete más ó menos contra la piel, se la caliente ó no antes de usarle.

C.

## PRENSA MÉDICA.

### EXTRANJERA.

#### De las preparaciones pancreáticas y de su aplicación en el tratamiento de la dispepsia.

En el núm. 91 (Agosto 1878) de *L'Union Médicale* indica el Dr. Huchard que los buenos efectos obtenidos por la *pancreatina Defresne* en ciertas afecciones intestinales, se explican por las siguientes propiedades: Basta un gramo de pancreatina para emulsionar 15 de materias grasientas, para digerir 50 de fibrina, 20 de santonina, 33 de albúmina cocida y para transformar en glucosa 8,89 de almidón.

Basta, pues, un gramo de pancreatina, ó sean cinco píldoras de pancreatina de 20 centigramos, para producir todas estas transformaciones.

En apoyo de esta aserción, se han hecho muchos experimentos por médicos distinguidos; citaremos tres, que nos parecen muy importantes:

*Primera observación, recogida por el Dr. Engesser.*

—Mujer de 40 años, habiendo sido clorótica en su juventud. En 1873, la enferma sufría mucho de dolores gástricos; hacía ya un año, principalmente después de la ingestión de la comida, tres ó cuatro horas después, provocaba alimentos no digeridos y un líquido ácido. El estómago estaba dilatado; el tratamiento consistió en el régimen; la administración del sulfato de sosa para vencer el estreñimiento, y en el lavado diario del estómago con agua de Vichy; bajo la influencia de este tratamiento, cesaron los dolores y los vómitos.

Tres años después había empeorado su estado; el estómago se extendía hasta cerca de la sínfisis pubiana; sensación de pesadez en la región del estómago; vómitos. Como anteriormente, se lavó el estómago, cuatro horas después de cada comida (con vino, caldo en lavativas). La administración de pepsina en polvo y ácido clorhídrico diluido, la primera antes, el segundo después de las comidas, no impidieron que quedasen los alimentos sin digerir. En vez de pepsina, se administraron tres cucharaditas por día de páncreas reducido á polvo y mezclado con sal. Desde el primer día el efecto fué sorprendente; no sólo comió la enferma con más apetito, sino que no podía esperar la comida siguiente. Cuatro horas después de la comida principal y dos después de la colación que tenía que hacer la enferma, no se encontraban, al lavar el estómago, alimentos sin digerir, sino únicamente un líquido con apariencia de leche. El aumento, desde el mes de Setiembre hasta el mes de Enero, fué de nueve libras.

Según el Sr. Engesser, está indicado el empleo de la pancreatina en la dispepsia, principalmente en los casos siguientes:

1.º En la *dispepsia atónica*, es decir, en el caso en





que ya la secrecion, ya la composicion de los jugos segregados es defectuosa.

2.º En la *dispepsia ácida*, la cual es sabido resulta, no de un aumento del jugo gástrico, sino de la presencia de otros ácidos, carbónico, láctico, clorhídrico, butírico, que se producen en mayor abundancia, ya por la trasformacion anormal de los alimentos, ya por una hipersecrecion ácida que estimula la energia del jugo gástrico insuficiente. Espera el Sr. Engesser con razon, que esta trasformacion anormal ó esta hipersecrecion que dificulta la segunda digestion, se impedirá por el uso de las preparaciones pancreáticas.

3.º En la *dispepsia flatulenta*, que parece tener su sitio, no en el estómago, sino en la parte superior del intestino, hallándose sin duda sometido en ella, á causa de la cantidad insuficiente de los jugos del intestino, el bolo alimenticio, á una fermentacion que dá nacimiento á gases.

4.º En ciertos estados generales, el *raquitismo*, la *artritis*, la *escrófula*, la *diábetes*, etc., sería útil la misma medicacion, porque, segun el Sr. Engesser, resultan de procesos que tienen analogia con los que produce la dispepsia.

*Segunda observacion comunicada por el Dr. Potain. — Digestion extra-corporal, atonia del estómago, falta de jugo gástrico.*—Se presentan casos en los cuales todo alimento sólido provoca inmediatamente vómitos incoercibles (embarazo, etc.), ó en que necesita el estómago ulcerado un descanso absoluto (cánceres, úlceras del estómago).

¿No se podría entonces recurrir á digestiones extra-corporales? Quizás sería la observacion siguiente un ejemplo precioso que seguir:

El Sr. G., soltero, de 43 años de edad, profesor de matemáticas, que padecía como afeccion principal, segun el diagnóstico del Dr. Proust, del hospital de Lariboisière, de *diátesis reumática con dispepsia por atonia y falta de jugo gástrico, eczema*, etc., habia sido sometido durante más de un año á todas las medicaciones posibles en tal caso. Los alcalinos empeoraron su estado; los ácidos, en dosis medianas, y la nuez vómica, restablecieron al principio su salud; pero los fuertes calores disminuyeron las fuerzas digestivas y reaparecieron las indigestiones con intermitencias. Se abandonó la nuez vómica y se sometió el enfermo al régimen de la leche: efectos poco sensibles; siguieron las neuralgias; un vomitivo agravó la situacion. El Sr. G. tuvo que abandonar su trabajo; ya no podia digerir mas que caldo y azúcar; guardó cama tres semanas. El empleo de la tintura de iodo y la aplicacion de cinco vejigatorios en el epigastrio no produjeron absolutamente efecto alguno; no comia nada el enfermo mas que azúcar; adelgazó espantosamente, y estuvo á punto de morir de inanicion. Lavativas de caldo, huevos con leche, con seis gramos de pepsina; las digestiones eran laboriosas é inciertas; la carne cruda con pepsina se digería mal. En fin, vista la inutilidad de todos estos tratamientos, se dirigió el señor G. al Dr. Potain, que imaginó hacerle una digestion extra-corporal, instituyendo con este objeto el régimen siguiente:

1.º Carne cruda muy magra (250 gramos) picada muy menuda, digerida por medio de 10 gramos de pancreatina y de 10 á 15 gotas de ácido láctico. Despues de hora y media de digestion á 40º y varias agitaciones prolongadas, se pasó la mezcla semi-líquida por un tamiz muy fino y se hizo tomar al enfermo el resultado de esta operacion, sazonado con sal y pimienta, ya solo, ya mezclado con tapioca.

2.º Papilla Liebig: malta pulverizada, 250 gramos; fécula, 250 gramos; agua, 1.500 gramos; azúcar, á voluntad.

3.º Aceite de hígado de bacalao pancreático, 50 gramos por día.

Bajo la influencia de este tratamiento, experimenta el enfermo una mejoría cada día más sensible; vuelve á engordar poco á poco, desaparecen los dolores de cabeza y los vómitos; pero el estómago no puede recobrar aun sus fun-

ciones de una manera completa, pues al intentarlo sube el pulso de 60 á 80 y reaparecen las cefalalgias.

Hace ya cerca de un año que el Sr. G. sigue este régimen; pero hoy tolera su estómago los alimentos ordinarios; ha recobrado sus fuerzas y marcha hácia una completa convalecencia.

*Tercera observacion comunicada por el Dr. Londur. — Dispepsia de los cuerpos grasientos.*—22 de Diciembre de 1876 —Estoy tratando un enfermo muy interesante bajo el punto de vista de las digestiones. Ha contraído una fistula biliaria á consecuencia de una operacion necesaria para una enfermedad del hígado; pasa muy poca ó casi ninguna bilis al intestino; el enfermo no puede digerir las grasas. Este es un caso en que podría prestar buenos servicios la *emulsion pancreática de aceite de hígado de bacalao*.

13 de Enero de 1877.—El enfermo de quien hablé á usted en mi carta (fistula biliaria), ha digerido perfectamente el aceite de hígado de bacalao pancreático; he ensayado administrarle el aceite de hígado de bacalao ordinario y no lo digiere.»

El aceite de hígado de bacalao, dice el Dr. H. Huchard, es á veces muy mal digerido por los tísicos, y se encuentra en sustancia en las evacuaciones, como lo ha notado con frecuencia el Dr. Dobelle, de Lóndres; puede, por lo tanto, prestar grandes servicios el aceite de hígado de bacalao asociado con suficiente cantidad de pancreatina, puesto que así se le agrega el fermento que lo digiere y lo hace asimilable; con mucha frecuencia lo hemos prescrito á nuestros enfermos, que siempre lo han digerido perfectamente.

## PARTE OFICIAL.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones en el año de 1878-79, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo.

#### (CONCLUSION.)

La del Diccionario tecnológico ha formulado las bases de sus futuras tareas, disponiéndose á dar á luz con la posible brevedad esta obra, que tanto se echa de menos, para fijar y purificar el lenguaje técnico, consignando el valor preciso de cada palabra, y regularizando la adopcion de voces nuevas que cada día se introducen procedentes de otros idiomas, en virtud del inmenso desarrollo analítico y experimental que han adquirido en nuestros tiempos los diversos ramos constituyentes de la ciencia médica.

La comision encargada de proponer las reformas y adiciones que se consideraran necesarias en el *Diccionario de la lengua*, ha terminado su cometido en plazo relativamente breve y á completa satisfaccion de la Academia española, que le encomendara este trabajo.

La de epidemias y contagios ha seguido paso á paso la historia de las epidemias reinantes en la poblacion, consignando en luminosos dictámenes el resultado de sus estudios y observaciones.

La de medicina legal ha evacuado las diferentes consultas que, en casos dudosos y difíciles á veces, le han encomendado los tribunales de justicia. Un expediente, entre otros, ha ofrecido particular interés, porque se referia á un individuo acusado de tentativa de asesinato de otro de su familia, á quien se declaró irresponsable como atacado de locura, y que encerrado despues en un manicomio, parecia completamente curado. Era dudoso, sin embargo, si procedia ponerle nuevamente en libre relacion con la persona misma que habia provocado su arrebató, sin temor al peligro de una recaída. La administracion de justicia busca-



ha, para dictar un fallo decisivo, el apoyo incondicional de la ciencia, mas ésta no podía suministrarle tan cabal y completo como el caso requería.

Se han elevado al Gobierno otros muchos informes, presentados por las Secciones y por Comisiones especiales, sobre asuntos relacionados con la administración pública, como son la concesión de privilegios ó licencias para espendir medicamentos y la sofisticación de varias sustancias alimenticias.

Por último, han sido objeto del examen de las Secciones las obras y diversos escritos científicos remitidos con diversos fines por varios individuos.

La Corporación ha experimentado este año la irreparable pérdida de su decano de edad, y sócio más antiguo don Luis Martínez Leganés, á quien por todas sus respetables circunstancias habíase acostumbrado á mirar con el cariño y la veneración que un hijo profesa respecto de un padre, pudiendo decirse bajo este punto de vista, que ha quedado como huérfana y privada de la sombra y apoyo que recibía de tan apreciada existencia.

Era el Sr. Leganés un modelo digno de proponerse á la imitación por sus dotes de laboriosidad, de prudente juicio, de sólida ilustración, de honradez y de tino práctico. Reunió un mérito distinguido á una modestia ejemplar, claridad en los conceptos, método y exactitud en la exposición de sus ideas. Práctico envejecido en la asistencia de los hospitales, había ejercitado á la cabecera de los pobres enfermos su caridad y su paciencia, acreditando en el largo tiempo que ejerció el cargo de decano de una sección ó de todo el cuerpo médico de la Beneficencia provincial, sus excelentes condiciones para el desempeño de tan delicado, y á veces difícil, dirección facultativa.

Firme en sus convicciones, tranquilo y ordenado en sus raciocinios, rico en doctrina y en experiencia, el Sr. Leganés semejava esos ríos majestuosos que corren sin ruido por la superficie de la tierra fertilizándola á su paso. Su presencia en nuestras reuniones, á las que asistía con asiduidad, nunca desmentida y que con harta frecuencia tuvo la honra de presidir, era siempre provechosa; porque tomaba en los trabajos académicos parte muy importante, y contribuía en gran manera á los diversos fines científicos y administrativos que son objeto de la Corporación. Cuarenta y ocho años de vida académica, tan constante y lucidamente aprovechados, han acumulado sobre nuestro dignísimo é inolvidable consócio una suma de merecimientos, que sólo han podido ser debidamente recompensados con la estimación y el cariño de sus compañeros, por más que no hayan sido enteramente olvidados por los gobiernos que, dando prueba esta vez de alta justicia distributiva, los han premiado con honores y distinguidas condecoraciones.

El Sr. Leganés no ha escrito grandes obras, pero sí Memorias y artículos en periódicos, redactados en lenguaje claro y castizo, con aquella tersura de pensamiento y aquel acierto en los comentarios, que caracteriza á los grandes prácticos. No se distinguió por brillantes exageraciones, ni por ideas sistemáticas absolutas é intransigentes; profesaba el criterio de la moderación, y aplicándole á sí propio, gustaba de mantener, más que de perturbar la armonía en la república de la ciencia: de aquí esa modestia científica que le caracterizaba como á tantos otros que sin llamar mucho la atención, son quizás los mejores y más útiles miembros del organismo común. Abejas industriosas de la colmena social, dejan á los zánganos el estrépito y la vanagloria, llevando en la conciencia de la bondad de sus obras la mejor y tal vez única recompensa. Si por no ser esta siempre tan completa como debiera, no se cumple del todo la ley moral en el mundo; réstales en cambio á las almas elegidas ese otro mundo ideal, que el pensamiento ansa y la religión construye con misteriosos é inefables esplendores.

La Academia, madre amorosa y solícita, recoge y conserva en el panteón de sus recuerdos esos fragmentos, digámoslo así, de su espíritu, que se evaporan cada año al

sucumbir uno por uno sus miembros más queridos. Allí se conservarán incólumes mientras dure el nombre de la Corporación destinada á sobrevivirlos, y entre las losas sepulcrales acumuladas por los tiempos figurará la del Sr. Leganés con esta sencilla inscripción:

Varon docto y bueno; dignísimo académico.

Otra pérdida lamentable ha experimentado también estos últimos días la Academia; la del Excmo. Sr. D. Manuel Soler y Espalter. Era asimismo académico muy antiguo: había desempeñado durante largos años cátedras en la facultad de medicina de Madrid y obtenido altos honores y distinciones, entre otras la muy señalada de representar á su patria en las Asambleas legislativas. Poseía un entendimiento sagaz y rara perseverancia en sus propósitos, sin que esto bastara, como no suele bastar nunca, para satisfacer su ánimo, absorbido por esa atracción tenaz que ejerce en el espíritu el vacío de lo infinito. ¡Tan inseparable es de toda luz el soplo de las tinieblas, que sólo se disipan en la vida ante el astro radiante que esparce su claridad tranquila en las intimidades de la conciencia! Terminada esta lucha por la muerte, la misericordia humana asociándose á la divina, espera confiadamente que en la eternidad habrá calmado al fin nuestro buen compañero Sr. Soler, esa sed ingénita que devora las almas y que reclama el cielo como su propia morada y último destino.

Entre los académicos corresponsales extranjeros que han fallecido durante el año último, no puede menos la Academia de consagrar una memoria especial al laborioso y distinguido médico de Munich, D. Juan Bautista Uilesperger. Incansable cultivador de la medicina española, cariñosamente adicto á nuestra patria y amante cual ninguno de sus glorias científicas y literarias, asiduo colaborador, que no perdía ocasión de enriquecer á la Corporación con trabajos propios y extraños, premiado más de una vez en los concursos anuales, provisto de una erudición asombrosa que resplandece en todas sus obras; ha prestado á la ciencia servicios eminentes, que no deben quedar en el olvido. Rindamos, pues, en su persona, el debido tributo de consideración al concurso eficaz de nuestros profesores extranjeros en esa armonía y comunidad de las inteligencias, que sin distinción de patrias, ni de lenguas, ni de condiciones sociales, enlaza las almas, las purifica y eleva muy por encima de las bajas regiones de los antagonismos y las miserias humanas.

Durante el año académico han sido elegidos miembros numerarios los Sres. D. Gabriel de la Puerta, D. Francisco Javier de Castro y D. Carlos Quijano, catedráticos de las facultades de medicina y farmacia de Madrid.

En la clase de corresponsales nacionales han sido incluidos:

D. Rafael Rodríguez Mendez, catedrático de la Facultad de medicina de Barcelona.

El Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernandez Losada, inspector del Cuerpo de Sanidad militar.

D. Pedro Martínez Anguiano, profesor de Veterinaria.

Y en la de corresponsales extranjeros:

Mr. V. Magnan, de París.

Mr. Artur Chervin, id.

El Sr. Luigi Galassi, de Roma.

Correspondía este año adjudicar el premio de Rubio para el autor de la obra de mérito más sobresaliente entre las publicadas en el último bienio, y la Corporación, siguiendo el criterio de interpretar la mente del fundador en el sentido de estimular la producción de obras originales en nuestra patria, ha acordado distribuir la cantidad asignada para este fin en dos recompensas á los autores de las dos únicas producciones originales presentadas.

De los cinco temas propuestos al concurso del año último, tres han quedado desiertos, y acerca de los otros dos se ha recibido un corto número de Memorias. Desearia esta Academia que apareciese más animada en estas lides la vitalidad científica de nuestra patria. Entre tanto sólo



ha podido con sentimiento otorgar el *accèsit* á una de las memorias recibidas.

Para el año inmediato de 1879, se halla anunciado el correspondiente programa de premios, y para 1880 se propone tambien, como los anteriores, la dilucidacion de los temas que se ha creído más interesantes y oportunos en los momentos presentes.

Correspondia este año la eleccion para los cargos académicos, la cual se ha verificado con el resultado siguiente: Presidente, Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio.

Vice-presidente, Excmo. Sr. D. Francisco Mendez Alvaro (reelegido).

Secretario-contador, Sr. D. Basilio San Martin (reelegido).

Tesorero, Excmo. Sr. D. Ramon Sanchez Merino (reelegido).

Bibliotecario, Sr. D. Manuel Iglesias (reelegido).

En suma el movimiento científico de la Academia ha correspondido este año, lo mismo que los anteriores, al progreso incesante, aunque no tan rápido todavía como fuera de desear, que no puede menos de advertirse en la cultura y en la vida intelectual y moral de nuestra patria. Toman poco á poco las ideas entre nosotros el cuerpo y la robustez que van adquiriendo en otros países, y á su riqueza y buena direccion contribuyen en gran manera las corporaciones doctas. No faltan á la nuestra voluntad y buen deseo: sólo se necesita que el curso natural de los acontecimientos, el apoyo que hasta ahora le han prestado los gobiernos y la cooperacion de cuantos cultivan la ciencia, la auxilien eficazmente en sus firmes propósitos.

El Presidente, MARQUÉS DE SAN GREGORIO.—El Secretario perpétuo, MATÍAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Jacinto Molina, profesor de medicina, residente en el Arsenal de la Carraca,

Y D. Pedro Morana, profesor de farmacia, residente en Luena (Zaragoza), desean ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á los efectos del reglamento.

Madrid 7 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez Ocaña. (3)

D. Francisco Lacasa y Matabuena, profesor en medicina, residente en Madrid, desea ingresar en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á los efectos del reglamento.

Madrid 13 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Carlos Maria Cortezo, profesor de medicina residente en esta corte, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del reglamento.

Madrid 14 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

#### ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

Doña Dolores Vidal y Abad, huérfana del socio D. Manuel, solicita la subrogacion de la pension que disfrutaba su madre doña Manuela Abad.

Lo que se publica á los efectos del reglamento.

Madrid 22 de Enero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

## ACADEMIA MÉDICO QUIRÚRGICA ESPAÑOLA.

### Programa de premios para 1879.

I. Los temas del concurso serán los siguientes:  
1.<sup>o</sup> Importancia y utilidad terapéutica de la Histología. (Premio de la Academia.)

2.<sup>o</sup> Exposicion y juicio crítico de los diversos métodos para el tratamiento de la coxalgia. (Premio del señor don Luis Portilla.)

II. Se destinarán dos premios, uno para cada tema, los cuales consistirán en la cantidad de 1.000 reales y el título de socio de la Academia.

III. Las Memorias optando á los anteriores premios deberán estar escritas claramente en castellano, latin, portugués ó francés.

IV. A cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figura en la Memoria. Será escludido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicacion que pueda revelar su nombre.

V. Las Memorias se dirigirán con sobre al Presidente de la Academia y direccion á la secretaria general de la misma, Callejon de Preciados, núm. 3, donde se expedirá, á quien lo solicite, el correspondiente recibo de la entrega.

VI. El concurso quedará cerrado el 30 de Setiembre de 1879, despues de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

VII. La academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, asi como los de las que la Corporacion juzgue acreedoras á los premios.

VIII. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesion-aniversario del año próximo á los autores de las Memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten competentemente autorizados; abriéndose en el mismo acto los pliegos que deban contener sus nombres, al mismo tiempo que se inutilizan los que correspondan á las memorias no premiadas.

IX. Toda Memoria recibida para el concurso, quedará como propiedad de la Academia.

Madrid 31 de Diciembre de 1878.—El secretario general, José Ustariz.

## VARIEDADES.

### HIGIENE DE LA LECTURA.

Entre las diversas ocupaciones de la vista, la lectura pasa por una de las más fatigosas. El Sr. Javal, en una comunicacion dirigida á la *Sociedad de Biología* de París, que á seguida traducimos, se propone demostrar, primero, lo bien fundada de esta opinion popular, y, despues de haber investigado las causas de la fatiga experimentada por todos los que leen durante mucho tiempo seguido, fijar las condiciones que es necesario llenar para poder leer impunemente durante un tiempo casi indefinido.

#### I.

Debe notarse, ante todo, que la retina puede funcionar sin interrupcion todo el día, sin que se presente el más ligero síntoma de cansancio. En efecto, cazando ó viajando podemos mirar en derredor nuestro por espacio de muchos días, sin que los ojos experimenten la menor sensacion de laxitud.

No sucede lo mismo cuando tratamos de distinguir objetos más próximos: dibujantes, escribientes, obreros de precision ó costureras, los que pasan muchas horas todos los días en su obrador, están sujetos á cansar más ó menos su vista y á tornarse miopes. La aplicacion prolongada de la vista á los objetos próximos es, pues, una causa de fa-



tiga tan generalmente reconocida que nadie pone en duda. No es esto una razon para establecer como axioma la influencia nociva de la vision de los objetos cercanos, *à priori*, pues nada permite preveer este hecho, que aceptamos desde luego como puramente experimental.

Los más acreditados autores atribuyen á la tension de los músculos rectos internos una buena parte, si no la totalidad, del cansancio que produce la vision prolongada de los objetos próximos. A ser exacta esta teoría, decia ya Molière, estarian los tuertos mucho mejor dotados que el resto de los mortales. Esto no es cierto más que en casos excepcionales; en concepto del autor puede explicarse la fatiga del hombre de letras, del artista ó del obrero por la tension permanente de la acomodacion.

Pero este cansancio, y la miopía que de él resulta, afectan un grado mucho mayor de intensidad y frecuencia en el lector que en los obreros que se entregan al trabajo más asiduo, y para probarlo puede prescindirse de las estadísticas, favorables todas á esta tésis, y apelar solo á los recuerdos de todos. Pasad ligera revista á los artesanos, costureras y artistas más laboriosos que conozcáis y comparad luego el número de miopes que entre ellos halleis con el de los que haya entre los sábios cuyo trato frecuentéis. ¿Conoceis muchos bibliotecarios que no sean miopes? ¿Hay, por el contrario, muchas miopes entre las costureras?

Otro ejemplo: penetrad en la redaccion de cualquier periódico y vereis que los miopes están en mayoría; pasad al taller de los compositores y la proporcion es inversa, y, sin embargo, estos, lo mismo que las costureras, trabajan por lo general muchas más horas que el literato más laborioso.

Notad aun entre los literatos la mayor frecuencia de la miopía entre los que leen mucho; el compilador tiene más probabilidades de tornarse miope que el poeta, el autor dramático ó el compositor de música.

## II.

¿Por qué la lectura es el ejercicio más fatigoso?

Ante todo haremos notar que la lectura exige la aplicacion permanente de la vista. El artista, el escritor, el mismo artesano interrumpen á cada instante su trabajo material para reflexionar, en tanto que el lector, sobre todo si lee mentalmente, no concede un sólo momento de reposo al órgano, de lo cual resulta una tension permanente de la acomodacion, que se revela por la fatiga ó por la produccion de una miopía progresiva. La costurera no necesita fijarse del todo, más que cuando introduce la aguja en la tela; el tipógrafo no mira la letra sino cuando la coje, en tanto que el lector vé desfilar ante su vista las palabras, sin tregua ni descanso, durante horas enteras.

En segundo lugar, los libros están impresos en negro sobre fondo blanco; el ojo, pues, está en presencia del contraste más absoluto que pueda imaginarse; no hay profesion en que esta circunstancia se presente en tan alto grado.

Otra particularidad consiste en la disposicion de los caracteres en líneas horizontales, que recorremos con la vista. Si conservamos durante la lectura una inmovilidad perfecta del libro y de la cabeza, las líneas impresas se aplican sucesivamente á las mismas partes de la retina, en tanto que las interlíneas, más claras, afectan siempre tambien las mismas regiones de la retina, de donde resulta una fatiga análoga á la que se produce cuando se hacen experimentos sobre las *imágenes accidentales*, y de seguro no nos contradecirán los físicos si afirmamos que nada hay más funesto para la vista que la contemplacion prolongada de estas imágenes.

Por último, nunca insistiremos bastante sobre otra circunstancia que hemos reservado para poner término á este largo análisis, porque tiene gran parte en la produccion de la miopia progresiva. Nos referimos á la variacion continua que sufre la distancia del ojo al punto en que se fija, por poco cerca del libro que esté el lector. Un cálculo muy sencillo permite demostrar que la acomodacion sufre una variacion muy apreciable á medida que la vista pasa del principio al final de cada línea, y que esta variacion es

tanto mayor, cuanto más larga la línea y más aproximados estemos al libro.

Para evitar estas variaciones de la acomodacion, las personas muy miopes separan constantemente su cabeza ó el libro; pero antes de descubrir instintivamente este artificio saludable, gran número de miopes infligen á su vista una deterioracion irremediable.

Si se considera que es fácil leer 100 líneas por minuto y que en estas condiciones de velocidad el lector miope impone á su músculo ciliar la necesidad de contraerse 100 veces tambien por minuto, nadie se admirará de que la miopia progresiva sea el triste privilegio de las gentes de letras.

## III.

Siguiendo en el mismo orden con que acabamos de hacerlo, las causas de fatiga inherentes á la lectura, veamos las reglas que deberemos establecer para conjurar sus funestos efectos.

En lo que se refiere á la aplicacion permanente de los ojos, daremos el consejo de evitar los excesos: tómense notas al leer, deténgase el lector á reflexionar ó á hacer un cigarro; en una palabra, evítese el leer, sin descansar un minuto, durante horas enteras, por poco cansancio que al pronto se advierta.

Respecto al contraste entre el blanco del papel y el negro de los caracteres, se ha tratado con frecuencia de suavizarle, empleando papeles de diversos colores. En concepto nuestro es preferible el teñido ligeramente de amarillo, no siendo sin embargo indiferente la naturaleza de este: el mejor amarillo es el que resulta de la ausencia de los rayos azules, análogo al de los papeles de pasta de maderera.

La preferencia del amarillo se funda en la experiencia de ciertos editores de breviarios y tambien en la práctica de los fundidores de caracteres de imprenta, cuyos modelos están por lo general impresos en papel amarillento. Teóricamente nos parece que no siendo acromático el ojo, deber ser más limpia la vision suprimiendo uno de los extremos del espectro que dá el color del papel, y no pudiendo suprimir el rojo sopena de tener un papel oscuro, que sería sobre todo insoportable á la luz del gas, creemos que deba elegirse un papel que refleje el azul y el violeta más débilmente que los otros colores; el de maderera llena estas condiciones.

El tercero de nuestros desiderata nos lleva á dar la preferencia á los volúmenes pequeños que pueden tenerse en la mano, lo cual basta para evitar la fijeza absoluta del volumen, y la fatiga resultado de las imágenes accidentales.

Por último, la cuarta observacion nos conduce al mismo resultado: para evitar las líneas demasiado largas, preferimos los volúmenes pequeños, y, por la misma causa, los periódicos de líneas cortas.

## IV.

Para no cansar al lector, limitaremos á esto los consejos higiénicos. Todos saben que no debe leerse nunca á una luz insuficiente, así como los inconvenientes de los tipos muy pequeños; no ignoran tampoco que las personas cuya vista se cansa fácilmente están casi siempre afectadas de astigmatismo y deben recurrir á consejos competentes. Mas no podemos terminar sin protestar contra la orgullosa asercion de que el grado de civilizacion de un pueblo es proporcional al número de miopes que en él existen: la economía desmedida de luz, el abuso de la lectura en detrimento de la reflexion y de la observacion de los hechos reales, el empleo de caracteres góticos á menudo desgastados, y la adopcion de líneas demasiado largas para los libros y los periódicos, tales son las condiciones que creemos más propias para generalizar la miopia, sobre todo si se someten varias generaciones sucesivas á tan funestas influencias.

S.



## LA FIEBRE AMARILLA.

Con el título de *La aparición de la fiebre amarilla en Madrid* ha visto la luz, en el apreciable colega inglés *The Lancet*, un artículo del Dr. Smith en el que se ocupa de lo ocurrido en esta capital en los meses de Setiembre y Octubre del pasado año, no sin exagerar algún tanto los hechos, puesto que supone que hubo como unos 100 atacados del tífus icterodes, de los cuales quedaron 80 sin vida, siendo así que, según nuestros informes, no pasaron de esta última cifra los atacados y de unos 50 los fallecidos.

Los ingleses, bastante más cuidadosos de su salud y de la del prójimo que nosotros, no alcanzan á comprender que pueda haber un país en el que se desconozcan prácticamente las medidas más rudimentarias de higiene y en el que se tome á chacota la sanidad, lo propio que todo. Así es que el Sr. Smith hace constar lo sorprendido que quedó al saber que en todo Madrid—la capital de las Españas, en donde puede espaciarse el ánimo y dedicarse á la contemplación de la naturaleza en el vasto círculo del hipódromo, que ha venido á llenar una de las necesidades más imperiosamente reclamadas por... ¡la opinión pública!—no haya un solo aparato de desinfección para purificar, por el calor elevado á 120°, la ropa y demás objetos pertenecientes á los contagiados, siendo así que en Londres cada distrito dispone de uno. ¡Como si en la coronada villa tuviéramos necesidad de objetos de tan... escasa importancia! Admirase también el profesor inglés de que el Gobierno hiciera caso omiso de las medidas propuestas por su Real Consejo de Sanidad para el desembarco de las tropas y que se hiciera este sin tomar ninguna precaución, lo cual fué sin duda causa de lo ocurrido en la corte: mas de todo este espanto estamos nosotros há tiempo curados, no olvidando que si nos vemos libres de cualquier contagio ó pestilencia es debido única y exclusivamente á la voluntad de quien todo lo puede.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,70; mínima, 692,51.—Temperatura máxima, 14°,6; mínima, 3°,9.—Vientos dominantes, NE. y NNE.

Durante la semana que acaba de terminar, han variado muy poco los caracteres de las enfermedades dominantes: los estados congestivos bronquiales y pulmonales han aumentado en frecuencia, así como las hemorragias de estos mismos órganos, en las personas predispuestas por padecimientos coexistentes; también se han presentado congestiones de los centros nerviosos y epistaxis. Los estados catarrales del tubo digestivo y del aparato respiratorio siguen en la misma situación que en las anteriores semanas en cuanto á sus formas primitivas, y han complicado con frecuencia las tuberculosis, los enfisemas pulmonales y las neumonías crónicas.

Las fiebres eruptivas han disminuido en los niños, revistiendo con más facilidad la forma de sarampión; las bronquitis en esta edad han sido muy numerosas.

## LA EPIDEMIA DE ASTRAKAN.

Nuestra sospecha se ha realizado, y efectivamente había *busilis*, y no escaso ni poco lamentable, en la manera de anunciar al mundo, por medio del telégrafo, el hecho de reinar *la epidemia* en Astrakan. «¿Podremos saber al cabo qué epidemia es esa?»—decíamos en la *Crónica* del número anterior.

Ya lo sabemos: en la provincia de Astrakan (Rusia europea) reina *la peste*, que ha sido importada por los cosacos al regresar desde la Turquía europea, en que han operado. Y por cierto que no se muestra con muy benigna

condición este azote de la humanidad, antes reviste gravedad extremada, falleciendo el 73 por 100, según unos, y casi la totalidad, según otros. Pero este tristísimo asunto exige capítulo y aún capítulos aparte. Quede pues para otro número.

## CRÓNICA.

**Defuncion.**—Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores, el fallecimiento del Sr. D. Hipólito Basabe, profesor de cirugía, fundador y dueño del acreditado almacén de instrumentos de cirugía, establecido hace más de 38 años en esta corte.

**Datos estadísticos.**—Los profesores de medicina del cuerpo facultativo de Beneficencia municipal han asistido y socorrido, durante el año último, los siguientes enfermos: Palacio, á domicilio, 1.423; en la Casa de Socorro, consultas, 1.157; accidentes, 2.185. Universidad, 2.065; 1.328, 2.401, respectivamente. Centro, 369, 502, 1.425. Hospicio, 1.607, 1.975, 2.263. Buenavista, 767, 745, 1.509. Congreso, 581, 914, 1.604. Hospital, 2.043, 1.515, 2.054. Inclusa, 2.403, 1.661, 2.884. Latina, 1.894, 1.441, 3.757. Audiencia, 689, 688, 1.226. Total general, 46.983.

**Categoría vacante.**—Por real orden del ministerio de Fomento, publicada esta semana, se ha dispuesto que se provea por concurso una categoría de término vacante en la Facultad de medicina por fallecimiento de D. Manuel Soler.

**Escudo y coraza.**—Dice nuestro apreciable colega *La Clínica*, á propósito del hecho de que tienen conocimiento nuestros lectores:

«Los actuales doctores en cirugía dental, *dentistas* hace algunos años, *sacamuelas* antes, han decidido vestir toga y muceta para ostentar visiblemente su categoría académica: se creen adornados de la borla doctoral y desean sacarla á relucir. La protesta unánime que tal bravata ha arrancado á la prensa, es probab'e que evite la realización de aquel ridículo deseo; pero por si los *sacamuelas* insisten en él, bueno sería crearles un escudo que podrían ostentar como los antiguos reyes de armas; una llave inglesa y ocho ó diez *raigones* sobre campo verde, serían digno geroglífico de tan distinguida facultad. Dispuestos á concederles la muceta, y puesto que de ostentar se trata, creemos más redondeado el proyecto si, como proponemos, se lleva á cabo.»

**El pirofosfato de hierro en la anemia pernicioso.**—En un caso de anemia perniciosa grave, en el que no eran tolerados por el estómago los preparados ferruginosos, se le ocurrió al Sr. Huguenin, de Zurich, inyectar debajo de la piel una solución de pirofosfato de hierro á la dosis de 3 centigramos, con lo cual, al cabo de un corto número de inyecciones, desaparecieron los alarmantes síntomas que el enfermo presentaba, y entró éste en una franca convalecencia.

**Nuevas cátedras.**—Por reciente decreto del presidente de la vecina República se han creado dos cátedras nuevas en la Facultad de medicina de París, una de enfermedades de niños y otra de oftalmología. A la primera parece que pasará el Sr. Parrot, actual catedrático de Historia de la medicina, y la segunda, según dicen los periódicos franceses, el Sr. Panas es el que tiene más probabilidades de ocuparla. De advertir es que las Cámaras aprobaron ya el aumento de sueldo y que los catedráticos de las facultades de medicina y ciencias de París tienen, desde principio de año, 45.000 francos.

**Infanticidios en Francia.**—Las siguientes cifras dan una idea de los ocurridos desde el año 1825 hasta el 1876:

|                   |                            |
|-------------------|----------------------------|
| De 1825 á 1830... | 102 (término medio anual). |
| 1831 á 1843...    | 115                        |
| 1843 á 1850...    | 148                        |
| 1851 á 1860...    | 193                        |
| 1861 á 1869...    | 202                        |
| 1872 á 1876...    | 212                        |
| 1876...           | 216                        |

**Junta provincial de Sanidad.**—Según dice un periódico noticiero, han sido nombrados vocales de la Junta provincial de Sanidad de Madrid, para el bienio económico de 1878-80, el señor conde de la Romera en el concepto de diputado provincial, D. José Díaz Benito y D. José González Aguina-ga en el de médicos, D. Juan Chicote y D. Francisco Iniguez



en el de farmacéuticos, D. Agapito Díaz en el de cirujano, don Agustín Felipe Peró en el de arquitecto, D. José María Muñoz Frau en el de veterinario, D. José Teresa García en el de propietario, D. José Rafael Lozano en el de comerciante y D. Justo Gómez en el de industrial.

**Siempre lo mismo.**—Nuestro apreciable suscriptor el Sr. D. Juan Giménez de Torremocha, nos escribe una extensa carta lamentando, como tantos otros, las escasas consideraciones que á nuestros profesores guardan las autoridades y lo poco en que estiman sus servicios, y proponiendo que, puesto que la prensa médica es la que está constantemente á la brecha defendiendo los intereses de las clases, se le dé toda la robustez posible, para lo cual es de absoluta necesidad que todos los médicos y farmacéuticos se suscriban, cuando ménos, á un periódico de la profesion.

Por su parte, otro suscriptor nos manifiesta que tiene conocimiento de que hay alguno que otro barbero que, sin más vigilias que hacer un viaje á esta villa coronada y permanecer en ella dos ó tres dias, ha adquirido uno de los títulos de *doctor en medicina y cirugía dental*, que por acá expide cierto señor.

El mal que corroe á las clases médicas es tan grande y revisitemos con diversas formas, que si se descuida por más tiempo, tememos que acabe con 'a escasa vida que á aquellas resta.

**Banquete.**—En el mismo local de la Facultad de medicina de París y en el salón de las Tesis, ofreció estos dias el claustro de aquella Facultad un banquete al Sr. Bardoux, ministro de Fomento, en testimonio del reconocimiento por lo que ha hecho en favor de la Facultad y muy especialmente del profesorado. ¿Cuándo anunciamos aquí otro banquete análogo?

**Lo sentimos.**—Con motivo de haberse trasladado á esta corte el Sr. Letamendi, segun saben nuestros suscriptores, ha dejado de publicarse *La Salud*, importante semanario que bajo su direccion veia la luz en Barcelona.

**Otra vez las triquínas.**—Segun escriben de Caspe, se ha observado la presencia de la triquina en algunas reses de cerda que, por esta causa, se han arrojado al Ebro. Todas las precauciones que se tomen serán pocas tratándose de la salud de los habitantes de un pueblo.

**¿Quién dijo que era esto inconveniente?**—En un periódico francés ha visto la luz la carta que una señora, que en la actualidad está estudiando en la Facultad de medicina de París, se ha visto obligada á escribir reclamando la influencia que sobre los estudiantes varones puede tener el susodicho colega, á fin de que dejen estos de molestar á los del otro sexo con aplausos y con otras manifestaciones de «gusto más detestable» cada vez que alguna se atreve á entrar en el aula. Deplorando, como el periódico francés, el hecho en sí, juzgamos tambien con él que no es fácil hacer desaparecer este inconveniente con que era de presumir tropezaran las aspirantes á doctoras. Mujer, y bonita por añadidura, en presencia de un cadáver que sirve para las esplicaciones anatómicas y de estudiantes, de vivo génio los más, y no haber miradas y requiebros y dichos más ó ménos agudos y picantes, francamente, sería una cosa que no acertaríamos á esplicarnos.

## VACANTES.

Se halla vacante por defuncion del que la desempeñaba la plaza de médico cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 950 pesetas que serán satisfechas de fondos municipales por trimestres vencidos; más 150 pesetas por asistencia á los enfermos del hospital de San Salvador, patronato del Excelentísimo señor Duque de Osuna, pagadas en igual forma de los fondos del establecimiento.

El que obtenga dicha plaza prestará tambien su asistencia á la fuerza de la Guardia civil de puesto en esta localidad, por cuyo servicio le satisfarán próximamente 125 pesetas.

Tambien prestará su asistencia á los vecinos acomodados de esta villa mediante los contratos particulares que celebre con los mismos ó en la forma que crea conveniente, siendo susceptible de producir 1.500 pesetas próximamente.]

Podrá tambien obtener la plaza de beneficencia ó iguales con los vecinos del pequeño pueblo de Gascones, que hoy se encuentra vacante, distante kilómetro y medio de esta poblacion, puesto que constantemente el Ayuntamiento y vecinos del citado pueblo han hecho dicha concesion al titular de esta villa; el producto de otro anejo es de 500 pesetas.

Esta villa consta de 150 vecinos próximamente; se halla situada en la carretera de Irun á 13 leguas de Madrid, existiendo comunicacion diaria con dicha capital por el coche-correo, teniendo además estacion telegráfica.

Las solicitudes documentadas se dirijirán al Sr. Alcalde-presidente en término de quince dias, contados desde esta fecha, sólo serán admitidas las de doctores ó licenciados en la facultad. Los señores aspirantes pueden remitir copia simple de sus títulos ó documentos que traten de unir á la instancia, con obligacion de presentar los originales el que fuere agraciado.

Buitrago 24 de Enero de 1879.—El alcalde, Mateo Rivera, (339)

—Por acuerdo de este Ayuntamiento y Junta de asociados, anuncia la vacante de médico-cirujano titular de esta villa, por dimision del que la desempeñaba, dotada con el sueldo anual de dos mil quinientas pesetas, satisfechas la mitad del presupuesto municipal, y la otra mitad de un repartimiento que por categorías se forma entre los vecinos; además el agraciado tiene el beneficio de las igualas de los operarios de dos fábricas de papel y puesto de Guardia civil y jefe de línea, y la ventaja de tener una persona, paga de fondos municipales para la sangría.

Los aspirantes dirijirán sus solicitudes debidamente documentadas á esta Alcaldia en el término de treinta dias contados desde la insercion de este anuncio en *El Boletín Oficial* y demás periódicos científicos en que se inserte; en la inteligencia que la solicitud á que no se acompañe certificación del título y de los méritos que cada uno tenga en su carrera no se la dará curso.

La Adrada 15 de Enero de 1879.—El Alcalde, Laureano Díaz.—El Secretario del Ayuntamiento, Julian Rodriguez.

—La de médico-cirujano de Bayona de Galicia; su dotacion 5.500 reales. Las solicitudes hasta el 21 de Febrero.

—La de id. id. de El Bosque; su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 de Febrero.

—La de id. id. de Velifque (Almeria); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Febrero.

—La de id. id. de San Justo de la Vega (Leon); su dotacion 350 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 de actual.

—La de id. id. de Ohanes (Almeria); su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Febrero.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

### MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomia descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomia del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

|  |       |
|--|-------|
| Seccion de anatomia descriptiva y topográfica. . . | 600   |
| Seccion de partos. . . . .                         | 500   |
| Ambas reunidas. . . . .                            | 1.000 |

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 8, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán esclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

# ACEITE DE HOGG

## ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los Hígados frescos de los bacalao, es natural y absolutamente puro, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su acción es pronta y segura y su superioridad respecto a los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy universalmente reconocida.

El Aceite de Hogg se vende exclusivamente en frascos triangulares, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo a la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escobar, Ortega, Garcera y Borrell. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

DE UTILIDAD EN TODAS LAS FARMACIAS.

|                          |                       |
|--------------------------|-----------------------|
| CON BIFOSFATO            | DE CAL MEDICINAL      |
| APROBADA Y ORDONADA      | DINAMISADO            |
| POR LOS MEDICOS          | EXCLUSIVAMENTE ANIMAL |
| DE HOSPITALES            | UNICO REMEDIO         |
| Y MILITARES              | ATAJANDO              |
| EL CURSO DE ENFERMEDADES | GRAVES DEL PECHO      |

DE UTILIDAD EN TODAS LAS FARMACIAS.

## LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced a las

Cápsulas ténífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.º de 4.ª Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.



## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *sojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Joux. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcera, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DEFRESNE

EMULSIONADO POR LA PANCREATINA.

Mr. Cl. Bernard ha demostrado que la misión del *jugo pancreático* es la de digerir los cuerpos grasientos, y Mr. Defresne concibió la feliz idea de emplear este jugo para emulsionar el aceite de hígado de bacalao y hacerle asimilable. Así pierde el aceite su forma líquida y toma la de una crema blanca, en la cual la intervención del tolú y del laurel real disimula completamente el sabor particular del aceite de hígado de bacalao. Disuélvese en el agua, la leche, el chocolate, café, caldo, según el gusto del enfermo: no se repite ni causa diarrea ni evacuaciones grasientas; por el contrario, lo absorben los estómagos más delicados. Queda por fin resuelto el problema de hacer tomar sin repugnancia este medicamento.

DOSIS: 4 á 8 cucharaditas por día antes de las comidas.

Depósito: CASA GRIMAULT y Compañía, 8, rue Vivienne, Paris, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. ¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias de*

¡ZARZAPARRILLA!

## EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Ayuntamiento de Madrid

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

## EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1.º Octubre. Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coquehucho, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 3 rs.; 1/4, 1 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

## DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

## EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

**Epltema.—Rubefaciente.—Derivative.**

Esta preparacion posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcera, Ortega y S. Ocaña.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



# Vin de Bugeaud

## TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

**EL "VIN DE BUGEAUD"**

Cuya composición tiene por base el vino de Málaga

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

|  |   |
|--|---|
| <p>Empobrecimiento de la sangre,<br/>Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósis),<br/>Flujos blancos, Diarreas crónicas,</p> | <p>Pérdidas seminales,<br/>Hemorragias pasivas, Escrófulas,<br/>Afecciones escorbúticas,<br/>Convalecencias de todo género de calenturas.</p> |
|--|---|

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

**PARIS**

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>** Por menor: **Farmacia LEBEAULT**  
RUE DE PALESTRO, 29 ..... 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## CURACION de las ENFERMEDADES NERVIOSAS y CONVULSIVAS y de las afecciones del cerebro por los

# BROMUROS DE PENNÈS ET PELISSE

Farmacéuticos químicos, en Paris, 2, rue de Latran.

**JARABE DE BROMURO DE POTASIO**, químicamente puro, empleado con grande ventaja contra el baile de S. Vito, eclampsia, epilepsia, espasmos histéricos. (Leer la noticia).

**JARABE DE BROMURO DE SODIO**, químicamente puro, presentado bajo la forma mas agradable para las señoras y los enfermos delicados, contra el insomnio, pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, convulsiones, neurosis, espasmos y vahidos.

**JARABE DE BROMURO DE AMONIO**, de una eficacia experimentada y duradera contra la congestión cerebral, meningitis crónica, apoplejía, parálisis, etc.

EXIGIR ESTA FIRMA:

En Madrid: Por mayor, *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31.  
Por menor, MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ORTEGA, GARCERA.

## Bujías Porte-Remede-Reynal Supositorios

# INYECCION

sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: **REYNAL, Farm.**, 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31, Madrid.

## ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

# DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

## NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

**DRAGEES MEYNET**  
D'EXTRAIT  
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobada por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni eruptos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

## IA LOS FUMADORES!

El **VERDADERO CACHOU DI BOLONIA**, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.

## LA VULNERINA

cura todas las heridas, cortaduras, rasgones, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes ó antiguas, con una sola aplicacion, ú ceras varicosas y otras, y hace desaparecer toda fetidez.—Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos; moscas perniciosas, abejas, avispa, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

Este verdadero tesoro de la madre de familia y del jefe de taller, basado en los descubrimientos de la ciencia y de la práctica, ha sido compuesto por los Sres. Maurel, padre é hijo, doctores de la facultad de París, profesores de química é higiene, farmacéuticos de primera clase, antiguos preparadores para las clases del célebre Vauquelin en el museum, etc. y Madrid, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.